LIBRARY OF PRINCETON
JUL - 9 2003
THEOLOGICAL SEMINARY

Digitized by the Internet Archive
in 2016

https://archive.org/details/revistabiblica1568soci

LAP

FEB 1986

REVISTA BIBLICA CON SECCION LITURGICA

+ Nº 68 +

ABRIL - JUNIO 1953

Año 15

REVISTA BIBLICA

Fundada por Mons. Dr. Juan Straubinger

•

DIRECTOR:

P. BERNARDO OTTE, S.V.D.

Colegio Apostólico San Javier - Villa Calzada - F.C.N.G.R.
(República Argentina)

SECCION LITURGICA: APOSTOLADO LITURGICO DEL URUGUAY

(Director: AGUSTÍN BORN, Presbítero)
Constituyente 1582 - Montevideo

ADMINISTRACION:

EDITORIAL GUADALUPE - Colegio Apostólico San Javier - VILLA CALZADA
F.C.N.G.R. (República Argentina)

SUSCRIPCION ANUAL: Argentina $ 15 m/n. - Chile: $ 100 (chil.). - Perú: 15 Soles. - Uruguay, Bolivia, Brasil, Paraguay: valor equivalente a $ 15 argentinos. - Otros países: 1,50 dólares norteamericanos.

REPRESENTANTES DE LA REVISTA BIBLICA

BOLIVIA: Dr. Damián Irusta, Casilla 6, LA PAZ.
BRASIL: Livraria "A Ponte", Florianópolis-Estreito, STA. CATALINA.
COLOMBIA: Pbro. Santiago Marín Vargas, CHINCHINÁ (Caldas).
CHILE: R. P. Rodolfo Simons, S.V.D., Cas. 9194, SANTIAGO.
PERU: Librería Mabreu, Apart. 1920, LIMA.
URUGUAY: Apostolado Litúrgico, Constituyente 1582, MONTEVIDEO.
VENEZUELA: Srta. María Teresa Sucre, frente a la Iglesia Sabana Grande, CARACAS.

Los representantes arriba indicados están autorizados a cobrar el importe de la suscripción. Se ruega a los suscriptores quieran enviarles sus pagos **sin preaviso, al comienzo del año.**

Registro Nacional de la Propiedad Intelectual Nº 355.818 - (Con las debidas licencias)

Contribuya al Apostolado del Evangelio suscribiéndose y buscando otros que se suscriban a esta Revista, única en su género en Sudamérica.

El diseño de la carátula se debe a la gentileza del "Apostolado Litúrgico del Uruguay"

Cuadro del Espíritu Santo, a 5 colores, en forma de triángulo, formato 31 x 33 cms., muy elegante y apropiado para consagrar la familia al Espíritu Santo;

Sin marco	$	6.—
Con marco	,,	25.—
Fórmula: Consagración al Espíritu Santo, el cien	,,	6.—
Medalla Espíritu Santo de metal blanco macizo	,,	4.—
Palomita Espíritu Santo de metal blanco macizo (recortada)	,,	1.—
Estampas: 8 Motivos del Espíritu Santo, a 4 colores, el cien	,,	20.—
Música: Misa solemne del Espíritu Santo	,,	3.—
7 Veni Creator	,,	3.—

LIBROS, FOLLETOS Y HOJITAS

El Espíritu Santo, p. Luis María Martínez	$	32.—
Pentecostés, meditaciones sobre el sacerdocio	,,	3.60
Los Dones del Espíritu Santo, de San Bonaventura	,,	10.—
EL DIVINO CONSOLADOR, vida en el Espíritu Santo, P. Santiago Lichius, S.V.D.	,,	7.—

Este opúsculo de 137 páginas perteneciente a la colección "SED PERFECTOS" nos habla en forma sencilla, sí, pero *convincente, interesante* y *popular* de la devoción al Espíritu Santo. No se puede dudar de que la Tercera Persona de la Santísima Trinidad no ocupa en la vida de la mayor parte de los cristianos el lugar que le corresponde. Sea, pues, bienvenido a cada cual cuanto pueda contribuir a promover esta devoción.

Deprecación y Consagración al Espíritu Santo, el cien	$	6.—
La Devoción al Espíritu Santo, con una novena (folleto), el cien	,,	20.—
La Devoción al Espíritu Santo y preces por el fomento de las Vocaciones (folleto), el cien	,,	20.—
Siete oraciones para alcanzar la gracia del Espíritu Santo, el cien	,,	6.—
Una Misa por mes en honor del Espíritu Santo, el cien	,,	6.—
Los nombres del Espíritu Santo, el cien	,,	5.—
Los frutos del Espíritu Santo, el cien	,,	5.—
Invocación del Espíritu Santo, el cien	,,	5.—
Novena al Espíritu Santo, c/uno	,,	0.50
Oficio Breve del Espíritu Santo, c/uno	,,	1.—

El Apostolado de las HOJITAS SUELTAS

"Veo en la difusión de estas hermosas hojas un apostolado modernísimo y de gran actualidad, hoy que los más de los cristianos sólo así pueden ser enseñados e interesados por lo único necesario, la salvacion de sus almas".

Mons. Odorico de Laurisa, Araucanía.

(A DOS TINTAS)

1) Consagración y entrega a Dios.
2) La señal de la cruz.
3) El que sirve.
4) Señor, ¿hasta dónde debe llegar mi confianza?
5) Para la víspera de la Santa Comunión .
6) Oración por los sacerdotes.
7) Oración para pedir vocaciones religiosas (para uso de las religiosas).
8) Oración para pedir vocaciones religiosas (para uso de las alumnas).
9) Basta una leve sonrisa en tus labios.
10) ¡Os amo, Dios mío!
11) Una confianza sin límite.
12) Los primeros sábados de reparación al Inmaculado Corazón de María.
13) Sacramento grande es éste, así como la unión con la Iglesia (para él).
14) Idem, (para ella).
15) La Liga de la Amabilidad.
16) Mi canción diaria.
17) El Remedio por excelencia.
18) ¡Padre, quisiera ser bueno!
19) Plegaria a la Virgen por los sacerdotes.
20) Una misa por mes en honor del Espíritu Santo.
21) Siete oraciones para alcanzar la gracia del Espíritu Santo.
22) Mira, alma cristiana.
23) El secreto de la santidad.
24) Las cinco miradas fecundas.
25) En tus manos.
26) Acto de abandono.
27) Simple oración.
28) La Inmaculada Concepción.
29) Jesús te transforma.
30) Compasión, el problema del dolor.
31) Jesús promete, (las promesas del Sagrado Corazón de Jesús).
32) Los nombres del Espíritu Santo.
33) Los frutos del Espíritu Santo.
34) Invocación del Espíritu Santo.
35) Los dones del Espíritu Santo.
36) No nos olvides.
37) Efectos de la Santa Comunión.
38) Mis intenciones de Misa.
39) El mejor amigo del hombre.
40) Te amo.
41) Los efectos de la gracia santificante.
42) Madres de sacerdote.
43) El Credo del dolor.
44) La queja de Jesús.
45) Dios te ve...
46) Modo práctico de rezar el Santo Rosario (hoja simple).
47) Modo práctico de rezar el Santo Rosario, juntamente con las Letanías Lauretanas (hoja doble).
48) En las huellas de Jesús.
49) Católico: ¿conoces tu responsabilidad?
50) La Santa Misa en unión con el sacerdote.
51) Nuestro Angel Custodio.
52) Deprecación.
53) Oración por las vocaciones.
54) El Santo Sacrificio de la Misa.
55) Cuando se piensa...
56) Irradiar a Cristo.
57) Madre, sé austera.
58) Luz para la familia.

Hojas dobles ..... $ 5.— el cien
Hojas simples ..... $ 4.— el cien

EDITORIAL GUADALUPE
Mansilla 3865 Buenos Aires

REVISTA BIBLICA

CON

SECCION LITURGICA

Año 15 ABRIL - JUNIO 1953 Nº 68

SUMARIO

Estudios y documentos
La Pentápolis palestinense. - Juan C. Craviotti, S.C.J. 37
Medidas, Pesas y Mosedas en la Biblia: III. parte. - Guillermo Messens 45
Sedit pro tribunali (J. 19, 13). - Bernardo Otte, S.V.D. 53
1 Juan 3, 2: nota. - Bernardo Otte, S.V.D. 55

La Biblia y la vida
A través de la Biblia: textos originales y versiones. - José Fuchs, S.D.B. 56
Los dones del Espíritu Santo. - El don de consejo. - Federica M. de Hauser 60

Crónica 61

Bibliografía 63

SECCION LITURGICA

Vida Litúrgica
Manos levantadas. - Sabino D. Goyret, S.D.B. 66

Año Litúrgico
Cuando venga el Consolador. - S. Cirilo de Jerusalén 67

Pastoral Litúrgica
La Misa solemne, modelo y norma de la Misa Dialogada. - Agustín Born, Pbro. 69

La Liturgia en el Hogar
Formación religiosa de los niños por la Liturgia. - M. Juana Ayala Rodríguez 71

Catequesis Litúrgica
¿Quién actúa en la celebración de la Santa Misa? - F. Baywald, Pbro. 73

Renovación Litúrgica en todo el mundo
El Ritual, en lengua inglesa, para los Estados Unidos. - F. Pérez, O.S.B. 75
La semana Litúrgica Italiana de Brescia. - C. M. 75
Jornada Litúrgica Internacional de Estudio. - A. B. 76

Crónica 77
Bibliografía 79

EDITORIAL GUADALUPE

La Pentápolis palestinense

En el número 65 de esta Revista hemos tocado de pasada el interesante problema topográfico que tiene divididos a los exégetas: ¿dónde estaba la desventurada Pentápolis? Mientras unos responden que en el sud del Mar Muerto, otros sostienen que en el norte.

Para formarse una idea de esta cuestión y poder valorar las razones de quienes abogan por el sud, opinión científicamente más probable, oiremos sucesivamente el triple testimonio de la Biblia, de la topografía y de la tradición, conforme al siguiente sumario: I. Existencia de la Pentápolis. - II. Topografía bíblica. - III. Testimonio de la tradición. - IV. Testimonio onomástico. - V. Dificultades y solución.

I. Existencia de la Pentápolis

Las infortunadas ciudades aparecen en diversos pasajes bíblicos que las mencionan sea nominalmente a las cinco (Gén. XIV, 2 y 8; Sodoma, Gomorra, Adama, Seboim, Segor) o a cuatro solamente de ellas (Gén. X, 19 y Deut. XXIX, 23 omitiendo a Segor), sea las designan de un modo menos preciso, como Jeremías L, 40 y Ezequiel XVI, 46, 48, 53, 54, que sólo hablan de Sodoma y ciudades vecinas. Aunque no puntualicen dando nombres, estas perícopes indeterminadas no contradicen a las otras más completas, por lo cual resulta correcto el empleo del nombre genérico de Pentápolis palestinense como se lee en Sabiduría X, 6-7.

Este malhadado conjunto de poblaciones fué arrasado en tiempo de Abraham; solamente Socar o Segor pudo escapar al cataclismo. Es bueno tener en cuenta la insistencia con que el texto sagrado habla de Sodoma y sus habitantes, indicio de que ésta fué probablemente la más importante de las poblaciones confederadas.

II. Topografía bíblica

El Mar Muerto está dividido en dos ollas de superficie y profundidad muy diferente: la del norte, que abarca desde la desembocadura del Jordán hasta la península de Lisán, en algunos lugares llega a 391 metros de profundidad, mientras que la del sud, no pasa de la categoría de laguna con pozos de 5 a 10 mts. Estos, en la segunda mitad del siglo pasado, no existían o bien eran insignificantes, pues los beduinos llegaban a pie desde los uadis Umm el Bedun y Umm Baggeq hasta la parte meridional de la península vecina.

Aunque un mismo nombre GOR designa tanto la depresión del Jordán al norte como el valle que forma la olla del sud, sin embargo, la identidad de vocablo no ha de engañar en cuanto al aspecto físico de la región. Efectivamente, a partir de Ain Gidi (Engadi), la temperatura es más elevada, la llanura más ancha, la esterilidad del suelo más completa. A la altura de SEBBE (antigua fortaleza de Masada) sólo se ve una larga serie de montículos desolados.

Muy probablemente la costa occidental estaba unida a la península de Lisán por una ininterrumpida sucesión de dunas violentamente dislocadas y hoy sepultadas bajo las aguas. Así se explica sin dificultad por qué ambas costas son de tipo idéntico, y por otra parte confirma el relato de los viajeros que entre 1670 y 1818 veían a personas y caravanas cruzar desde el uadi Umm Bagged hasta Lisán. La abertura actual entre los acantilados de las orillas mide de 4 a 9 kilómetros, y se ensancha gradualmente.

El aspecto caótico del contorno, la abundancia de sal, azufre y asfalto, contrarios a toda fecundidad, traen a la memoria la lúgubre descripción del Deuteronomio XXI, 22: "Azufre y sal, un horno toda la tierra. Sin sembrarse,

Jordán
W. el Garbé
Toleilat Ghassul
en. Nobā 806
Mādabā 774
W. Qumran
Ain Feshha
Ras Feshha
Ain Güweir
Ain et-Terabé
W. Zerqā Mā'in
Maqueroūs 730
W. ed Darāgé
429
W. el Ğār
R. el Sagir
Ras Mersed
Engoddi
W. el Areiğeh
Ain Gidi
207
W. 'Ahūn
Seil Heidan
Arnon
Seil el-Mōjib
Birket at Khalil
Sebbā
W. Gerro
Alsān
Seil ed-Drā'
W. el-Kerak
W. Umm el Bedūn
Qarn
Antiqui vado
W. Umm Baggeq
W. es-Zuweira
W. Muhaiwat
el-Amiz
Lisdum
Sodoma
Ain el-Beda
Es-Sebbā
Wādi Ghor
0 5 10 15 20 25 Km.

ni germinar y sin que nazca la hierba en ella, como el cataclismo de Sodoma y Gomorra, de Adama y Seboim, que destruyó Yahvé en su furor".

La tradición bíblica, con uniforme precisión, señala el sud del Mar Muerto como solar ocupado por las ciudades malditas, en recuerdo perenne de castigo singular por causa de su perversión sin precedente.

A. *EL CASTIGO*. Para describirlo la Biblia suele emplear el verbo *hafak* con sus derivados *hafakah* y *malpekah*.

1º El *Génesis*. En XIX, 25, se lee: "Destruyó (yahafok) esas ciudades y toda la llanura"; en v. 29: "salvó a Lot de la ruina (hahafekah) al destruir (behafok) las ciudades".

2º *Deuteronomio* XXIX, 22 antes citado.

3º *Isaías* XIII, 19: "como Sodoma y Gomorra que destruyó (mahpekah) Yavé". En I, 7: "Ante vuestros ojos los extranjeros devoran vuestra tierra desolada con asolamiento (mahpekath) de enemigos".

4º *Jeremías* XLIX, 18: "Como en la destrucción (mahpekah) de Sodoma y Gomorra"; "como destruyó (idem) Dios a Sodoma y Gomorra" (L, 40). "Sodoma destruída (hahafukah) en un instante" (Lament. IV, 6).

5º *Amós* IV, 11: "Os trastorné (hafakti) como trastornó (mahpekath) Dios a Sodoma y Gomorra".

Siendo el sentido literal del verbo dar vuelta, trastornar, se sigue que el castigo de las ciudades consistió en un terremoto o algo similar. Con todo, esta desgracia no sobrevino sola, pues Gén. XIX, 24, menciona expresamente una lluvia de fuego y azufre, evocados en diversas comparaciones; a veces directamente como Amós IV, 11, que "compara los castigos impuestos a Israel con la destrucción de la Pentápolis y añade: "fuisteis como tizón sacado del fuego"; otras sólo en sus consecuencias, como en Jeremías XLIX, 18 que amenaza a Edón con soledad pareja a la de Sodoma "no habrá quien la habite ni hijo del hombre que more allí". Según Sofonías II, 9: Moab "será como Sodoma y los hijos de Amón a la par de Gomorra, cardales, minas de sal, eterno desierto". Este paralelo con las ciudades malditas es notable, pues la única mina de sal palestinense, pero prodigiosamente rica (la masa de sal gema mide 6 kms. de largo, uno de ancho, y 20 ó 25 mts. de espesor) es la del Gebel Usdum o Sodoma.

Por su parte, el libro de la Sabiduría X, 6-7 describe así el mísero solar ocupado otrora por las ciudades: "Mientras perecían los impíos, ella (la Sabiduría) salvó al justo en su huída del fuego que llovía sobre la Pentápolis, de la que quedó, en testimonio de la maldad, una tierra humeante, frutos que no maduran y una estatua de sal levantada cual monumento de alma desobediente".

Los hebreos habían conservado el recuerdo de un hundimiento de la tierra, pues Gén. XIV, 3 dice: "se encontraron (los confederados palestinenses) en el valle de Sidim, que es el Mar de la Sal": la identificación es exacta si se la entiende de la laguna al sud de Lisán, de formación reciente. En esa región se registran frecuentes emisiones de asfalto de fácil combustión, según lo escribió el autor de la Sabiduría. Puntualizando: las emanaciones son más abundantes en ciertos puntos, como en el *uadi Muhauwat*, al norte de Gebel Usdum, en Seil ed-Dra, al este de la península, y en la grieta que atraviesa la anchura del mar, frente a Ain Gidi.

El P. Abel (Croisière autour de le Mer Morte, 1910) anota que en *Ayun Hummar* (al sud de la desembocadura del Arnón) el suelo mana petróleo con 2% de azufre, cuyo caudal aumenta considerablemente durante los terremotos. Entonces las grietas submarinas vomitan substancias minerales de color negro que se endurecen en la superficie del mar formando islotes parecidos a bueyes decapitados, según Josefo (Guerra Judía, IV, VIII, 4). Hace 25 siglos los nabateos vendían dichos productos a los egipcios; los naturalistas árabes los empleaban para curar úlceras e inflamaciones; y preservar las vides contra insectos y gusanos.

B. *EL LUGAR*. El espanto provocado por el cataclismo sodomita se conservó fresco durante los siglos que corren desde Abraham hasta la era cristiana. Ese

recuerdo no podía quedar en el aire como móvil fantasma, pues la Biblia y la tradición conocen y señalan el lugar ocupado por las desventuradas poblaciones.

El *Génesis* X, 19, que ofrece el más antiguo testimonio acerca de la existencia y destrucción de la Pentápolis, sitúa así el país de Canaán: "Los límites del cananeo eran desde Sidón hasta Gaza, en la dirección de Gerara; hasta Lesa en la dirección de Sodoma, Gomorra, Adama, Seboim..." Ahora bien, como a Sidón, límite norteño de poca anchura, se opone la región meridional, más amplia, que va desde Gaza a Lesa (termas de Cariloé, a 10 kms. de Maqueronte) pasando por Gerara y la Pentápolis, se sigue que por ser fronteriza, ésta no debía hallarse en altura diferente de las dos ciudades filisteas de evidente posición meridional.

Ezequiel XVI, 46, confirma esta conclusión: "Tu hermana mayor es Samaria con sus hijas que habita a tu izquierda, y tu hermana menor es Sodoma con sus hijas que habita a tu derecha". El giro bíblico ha sido calcado en las costumbres locales, pues el judío deseoso de orientarse miraba hacia el este de modo que su derecha señalaba el sud y su izquierda el norte. Ahora bien, Sodoma está a la derecha de Jerusalén, luego al sud de la capital hebrea.

Esta conclusión recibe vigorosa confirmación en la supervivencia de *Segor*. Los textos bíblicos, en efecto, no conocen más que una ciudad con ese nombre y la sitúan invariablemetne al sud del Mar Muerto.

Ante todo, y para poder valorar mejor los testimonios, recuérdese que esta población aparece en los Setenta con algunas variantes:

1º En Deuteronomio e Isaías Σήγωρ

2º En Jeremías XXXI, 34 Σόγορ

Algunos autores romanos del Imperio pronunciaban Σεγορα; Ζοορα; Josefo, por su parte, admite diversas grafías: Σωαρο; Ζαορο y Ζωιρα.

El nombre hebreo es So'ar, interpretado "la pequeña" en Gén. XIX, 20 (etimología popular, de sa'er, fué pequeño); se llamaba también Bela o Bala (ib. XIV, 2, 8, de bala, absorber) quizá como recuerdo del hundimiento de las cuatro ciudades vecinas.

Moisés, en sus últimos días, pudo ver, desde el monte Nebo, a la única supérstite de la malhadada Pentápolis. Efectivamente, Dios le mostró "el Negueb y todo el valle de Jericó, la ciudad de las Palmas hasta Segor" (Deut. XXXIV, 31). La preposición *'ad*, con sentido locativo, designa, a todas luces, el punto más distante del observador: Segor se levantaba, pues, a lo lejos, es decir, al sud.

No se objete que desde la cumbre del Nebo (Gebel Neba, 835 mts.) es imposible ver la segunda parte del Mar Muerto, pues Moisés vió directamente una zona de la Tierra Prometida; lo demás, hasta la frontera lo alcanzó sólo por concomitancia. De otro modo, la dificultad valdría con mayor razón contra los demás puntos mencionados en el texto sagrado: a 30 kms. al Norte, la mirada se estrella contra los montes de es-Salt (795 mts.); algo más al oeste, contra los picos de Aglún (970-1200 mts.); las montañas de Galilea impiden ver "todo Neftalí"; de Judá, Manasés y Efraín sólo se percibe la pequeña porción que se extiende aquende la línea divisoria de las aguas: las altas cumbres ocultan los dos tercios de esas tribus. En cuanto al Mediterráneo, se halla fuera de alcance.

A la par de Moisés, Isaías sitúa a Segor en la región meridional del Mar Muerto, más precisamente en territorio moabita: "Salen gritos del corazón de Moab, sus fugitivos llegan hasta Segor" (Is. XV, 5). Por el contexto (v. 1-6) se nota que éstos se corren hacia el sud.

III. Testimonio de la tradición

1º - Oigamos ante todo a Josefo que vivió en Palestina y la recorrió como historiador, curioso y soldado. Tanto él como Estrabón y Tácito, de quienes

hablaremos luego, sitúan la Pentápolis al sud del Mar Muerto. El escritor judío lo dice con suficiente claridad cuando describe el valle del Jordán, limitado al Occidente por una cadena de montañas que nace en "Beisán y corre por el mediodía hasta el país de los sodomitas y extremidades del lago Asfaltites, irregular y sin habitantes por ser estéril" (Guerra, IV, VIII, 2). La conclusión cae de su propio peso: Sodoma está al sudoeste del Mar Muerto. Todo cuanto se lee en el pasaje mentado, lo realiza Gebel Usdum, cuya desolación sin igual mereció otra descripción del autor judío. Efectivamente, en el Nº 4 del mismo capítulo se expresa así: "Cerca (del lago) está el país de los sodomitas, otrora opulento por sus frutos y la riqueza de la ciudad. Hoy todo está carbonizado. Se dice que los rayos lo quemaron por causa de la impiedad de sus habitantes. Quedan aún señales del fuego divino y se pueden ver las sombras de las cinco ciudades. Hasta de los frutos sale ceniza: parecen comestibles pero al tomarlos en la mano se reducen a humo y ceniza. Así los hechos confirman lo que se cuenta de los sodomitas".

Precisando más, si cabe, Josefo coloca a Se'ar como límite meridional del Mar Muerto que se extiende hasta Σόαρων de Arabia (Guerra, IV, VIII, 4). Finalmente, en Antigüedades XIII, XV, 4, enumerando las poblaciones tomadas por Alejandro Janeo (104-77), empieza por Hesebón y Madaba y termina en el sud con Segor.

2º - Estrabón (Geografía, Libro XVI, 42, Palestina) recuerda que el lago Asfaltites debe su nombre a la producción de alquitrán exportado a Egipto en grandes cantidades. Cerca de Masada, escribe, "se ven rocas calcinadas y casi por doquiera grietas y una tierra parecida a ceniza, y gotas de pez que chorrean por las grasientas paredes; fuentes termales que despiden olor desagradable (léase fuentes sulfurosas), aquí y allí casas en ruinas". El detalle curioso de las gotas de pez no ha cesado aún: "en el uadi Muhawat, que desemboca al norte de esta montaña (Gebel Usdum), es interesante comprobar la presencia del asfalto en grietas de capas calcáreas dolomíticas. Igualmente en el delta del torrente, los guijarros y los sílex están cimentados con betún" (Croisière, 1910).

El geógrafo griego agrega: "Uno se siente inclinado a creer a los habitantes del país que hablan de trece ciudades pobladas; el perímetro de Sodoma, su metrópoli, de unos 60 estadios sería todavía visible".

La explicación de tal estado de cosas aparece algo más bajo: "terremotos, erupciones de fuego, agua caliente mezclada con asfalto y azufre habrían dado paso a las aguas y calcinado las rocas. En cuanto a las ciudades, unas fueron sumergidas y otras abandonadas por los habitantes que lograron huir".

Según Estrabón, Sodoma se levantaba cerca de Masada, luego al sud del Mar Muerto. Hasta el detalle numérico aboga por la región meridional: el Gebel Usdum se alarga junto al mar formando una masa de sal gema con 6 kms. de largo y 20-25 mts. de espesor.

3º - Tácito (Historia, V, 7) sabe que cerca del Mar Muerto hay campos otrora feraces y poblados con grandes ciudades que fueron severamente castigadas con rayos. Los vestigios de la cólera divina son visibles aún: hasta la tierra de aspecto calcinado perdió su fertilidad.

El testimonio combinado de Josefo, Estrabón y Tácito sólo puede designar la parte meridional del Mar Muerto, única región que coincide con los detalles aducidos.

4º - En el mapa de Madaba aparece Segor al sudeste del Mar, entre palmeras, con los dos nombres de Ζοορα y Βαλακ

5º - Allí se levantaba Segor en el siglo VII de nuestra era y allí la encontraron los Cruzados que la llamaron Palmer o Palmeras, pues gracias a la temperatura tropical y prodigiosa fertilidad de la tierra abundantemente regada, las palmeras crecían allí en profusión.

Fulcher de Chartres (Historia Hierosolymitana, V), capellán de Balduíno I, dice que el ejército cristiano entró en una región regaladísima y muy rica en

dátiles (se trata del al-Inkila de los árabes, el Dactalium Nicolaum Majorem de Teodosio).

El superlativo del capellán cruzado debe ser rebajado: el suelo de Segor parecía feraz por contraste con las tierras desoladas del contorno. Efectivamente, esa región donde San Sabas perdió provisoriamente la voz y para siempre la barba (Cirilo de Beisán, Sabae Vita, Cotelier III, p. 249; citado en Croisière a la mer Morte, 1910), poco tenía de paraíso. Véase sino cómo la describe el jerosolimitano Muqadesi (s. X), que reconoce sin embargo la importancia comercial de Segor: "Realmente es un país fatal al extranjero, su agua es execrable. Quien tuviere la impresión de que el ángel de la muerte tarda demasiado en llegar a su casa, vaya a Zoar: no conozco en el Islam lugar más funesto. Vi países asolados por la peste, pero como éste ninguno... Las aguas son calientes como si la ciudad estuviera sobre el fuego del infierno" (Croisière, 1910).

IV. Testimonio onomástico

El Oriente es tradicionalmente conservador. Los nombres y costumbres apenas si reciben una ligera transformación en el decurso de los siglos. Así, el antiquísimo vocablo amorreo *Urusalim* perdura después de 4000 años en el moderno Jerusalén, pese a las repetidas destrucciones de la ciudad y al empeño de los romanos en llamarla *Aelia Capitolina.*

Pues bien, la Biblia y los escritores del Imperio colocaron la Pentápolis precisamente en los alrededores del solar ocupado por la montaña llamada por los árabes Gebel Usdum, monte de Sodoma.

Nada inventaron los indígenas: la onomástica actual repite el nombre antiguo ligeramente transformado.

Luego podemos legítimamente concluir que según el testimonio concorde de la Biblia, historia profana y onomástica, Sodoma, Gomorra, Adama, Seboim y Segor se levantaban al sud del Mar Muerto.

V. Dificultades

Creen algunos que esta uniformidad de pareceres quedaría sino anulada, a lo menos debilitada a raíz de las excavaciones de Teleilat Ghassul y Gén. XIII, 10. Este texto genesíaco probaría que la Pentápolis estaba al norte del Mar Muerto ya que Lot la vió cerca de Jericó. Los descubrimientos arqueológicos de 1929-1932 darían más cuerpo a esa opinión.

1º - Ante todo analicemos la perícope bíblica Gén. XIII, 10. Cuando Abraham pidió a su sobrino que se alejara para evitar riñas entre pastores, "alzando Lot los ojos vió toda la olla del Jordán que estaba enteramente regada (antes que Yavé destruyera a Sodoma y Gomorra), como un jardín de Yavé, como la tierra de Egipto en dirección de So'ar".

Mirado de cerca este versículo entraña dificultades por ser críticamente defectuoso. Efectivamente, la versión siríaca (menos el códice 14.425 del British Museum, del año 464 p. C.) trae: "en dirección a Soán" (Tanis). En el Delta, la alfombra de verdura mantenida por el agua de los numerosos canales, hacía del norte egipcio un verdadero paraíso, el prototipo de tierra agradable y feraz.

Ahora bien, como los demás textos y versiones ostentan la versión antes citada, es preciso elegir.

Kittel aboga por la mayoría de los testigos pero propone suprimir "como la tierra de Egipto", porque estas palabras no guardan relación con So'ar, ciudad de Palestina.

En cambio, el *P. Lagrange* prefiere aceptar la lección siríaca, pero elimina del texto "antes que Yavé destruyera a Sodoma y Gomorra". (Así piensan también *Holzinger, Gunkel, Ball...*). La primera parte de esta opinión se apoya en una consideración histórica y aduce que la mención de So'ar no puede pertenecer a la redacción primitiva porque en tiempo de Abraham esa localidad se llamaba Bala. Por otra parte solamente la proximidad de Sodoma y Gomorra hizo pensar en ella. Efectivamente, la ciudad salvada del cataclismo no inter-

viene para nada en el contexto: Lot no se marchó a Segor sino que "se dirigió al oriente y llevó sus tiendas hasta Sodoma" (Gén. XIII, 12). Estando así las cosas, ¿para qué hablar de Soʿar?

En cambio, si se admite la lección siríaca, Soán se combina perfectamente en la comparación que recuerda la fertilidad de Egipto.

Por lo tanto, Segor queda descartada.

Pasemos ahora a la segunda parte de la opinión del P. Lagrange: éste no acepta la autenticidad de la perícope "antes de que Yavé destruyera a Sodoma y Gomorra", por dos motivos: por estar ausente del texto de Crisóstomo (edic. Brookes, Oxford) y por razones topográficas.

En efecto, el pasaje mentado por una parte recuerda que la olla del Jordán estaba enteramente regada y por otra, hace notar que así era antes de la destrucción de la Pentápolis. Por conclusión lógica se sigue que, al acabar con las ciudades malditas, el cataclismo modificó el aspecto del país. Pues bien, no hay nada de eso.

Suba el lector a los montes de Betel, de donde Abraham y Lot miraban la olla y verá dicha región tal como la describe el autor sagrado: un valle profundo enteramente regado por el Jordán y numerosas corrientes bajadas de los montes.

Es un oasis en pleno desierto: ambas orillas del río aparecen verdes como esmeraldas engastadas con el oro refulgente de la arena ribereña. Hoy, como en tiempos de Jeremías (XII, 5; XLIX, 19), crecen bosques de vegetación tropical (naranjos, bananos, palmeras, bejucos y tupidos matorrales). Si es verdad que han desaparecido los leones de que habla el profeta de Anatot, los árboles en cambio han quedado en pie.

La catástrofe sodomita tuvo limitadísimas proporciones: en 4000 años no introdujo modificaciones notables fuera del perímetro de las ciudades.

Si ahora ahondáramos algo más en el examen del texto, cabría preguntarse: en el supuesto caso de que toda la perícope fuera auténtica, ¿se seguiría que Sodoma estaba al norte del Mar Muerto, según piensan varios autores (Mallon, Koeppel, Power)? En modo alguno, pues "toda la olla del Jordán" (gor, Kikkar), comprende tanto el valle inferior del río como todo el perímetro del lago. La prueba aparece en la narración bíblica (Gén. XIX).

En efecto, al despuntar el alba, Lot y su familia salieron de Sodoma (v. 15-16), pero sin darse prisa (v. 15). Luego el patriarca entró en componendas con el ángel que le recomendaba no detenerse en el kikkar (v. 17), y finalmente "entraba Lot en Segor cuando salía el sol sobre la tierra" (23) y el fuego del cielo destruyó las ciudades de la olla (v. 25).

Asentado esto, razonemos. Entre la huída de Sodoma y la llegada a Segor pudo transcurrir una hora, el tiempo que media entre la aurora oriental y la salida del sol y lo indispensable para salvar los kilómetros que separaban ambas ciudades.

En cambio, de hallarse Sodoma al norte, Lot hubiera debido caminar varios días para llegar a Segor. Efectivamente, por el occidente no se puede llegar hasta ella, porque el Ras Mersed (al norte de Ain Gidi o Engadi) detiene y desalienta a cualquier viajero: ningún desfiladero permite subir a la cumbre de colinas que dominan la costa a más de 500 mts. de altura; la estrecha y resbaladiza playa está obstruída por rocas enormes.

El paso por el este es practicable en línea recta hasta las profundas gargantas del Arnón. A partir de allí es menester alejarse hacia el oriente y llegar a la carretera de Trajano (Bosra - Mar Rojo), lo que supone un camino total de más de cien kilómetros. Humanamente hablando, no es posible recorrer semejante distancia durante el tiempo que media entre la breve aurora oriental y la salida del sol.

A la verdad, quienes abogan por una Sodoma septentrional pretenden allanar la dificultad colocando a Segor al norte, pero tal suposición debe ser descartada por gratuita y estar en evidente contradicción con los testimonios aducidos más arriba, los cuales, por otra parte, son los únicos en ocuparse de la ciudad preservada del cataclismo.

2º - Teleilat Ghassul. Las excavaciones de Teleilat Ghassur (5 kms. 500 mts. al Este del Jordán, y 5 al Norte del Mar Muerto) iniciadas por el P. Mallon, S.J., el 24 de Noviembre de 1929, duraron hasta 1932. Un libro primoroso dedicado a S. S. Pío XI, dió cuenta de los trabajos (1).

Pese al mérito indiscutible de los intrépidos paleontólogos, la tesis sustentada por ellos carece de serio fundamento. En efecto, aunque escriba el P. Mallon: "es imposible mantener la opinión del sud" (Recherches de Sciences Religieuses, 1932, p. 436) y el P. Power entienda haber probado que el solar ocupado por la Pentápolis se halla al norte (Biblica, The site of Pentapolis, p. 23-62; 149-182), es menester anotar los siguientes puntos:

a) No consta que el tell excavado haya sido ocupado por cinco Ciudades. En Biblica (1930, p. 20) el P. Mallon suponía que se podía tratar de "una gran ciudad, dividida quizá en dos". En 1931 (id. p. 263), él mismo menciona sin vacilar a "dos ciudades contemporáneas" pero no aduce una sola prueba de su afirmación ahora categórica, siendo muy de lamentar que este afamado investigador palestinense no haya expuesto los documentos arqueológicos que crearon su convicción.

b) Si la población de Ghassul fué exterminada por el fuego, es preciso explicar razonablemente la ausencia total de cadáveres carbonizados y mezclados con los escombros (recuérdese Pompeya y Herculano). Si a la verdad el informe arqueológico menciona el descubrimiento de esqueletos humanos, éstos son poco numerosos y todos de niños: una docena de recién nacidos cuidadosamente sepultados dentro de jarras o debajo de una capa de tiestos. No se toman tales precauciones durante un desastre mortal. Pero hay más: ¿qué se hicieron los adultos? ¿Cómo es posible admitir que todos hayan podido huir de la repentina conflagración? Basta mirar superficialmente el plano de una ciudad cananea para darse cuenta de que el dédalo de sus calles tortuosas y estrechas no da paso a una población alocada por un cataclismo devastador. Si, como se dice, Ghassul desapareció consumida por un voraz incendio, la preservación de todos los adultos sólo se explicaría por un milagro que consolidó los techos y muros, e hizo correr por las callejuelas, atestadas de gente, un viento salvador semejante al mencionado en Daniel III, 49.

c) Pero hay más: nos podríamos preguntar si Ghassul fué realmente destruída por un incendio global. Para afirmarlo se necesitan más pruebas que las aducidas por los excavadores de 1929-1932.

Efectivamente: léanse los informes sobre ciudades comprobadamente abrasadas por el fuego y se verá cómo se pulverizan los ladrillos, se calcinan las piedras, se ennegrecen los objetos de barro recocido, se amontonan las cenizas en capas compactas debidas a destrozos carbonizados. Pues bien, en Ghassul los muros han sido apenas lamidos por las llamas, los objetos pintados aparecen con sus colores en casi perfecto estado, los instrumentos de hueso y nácar, tan fácilmente inflamables, han sido hallados por centenares y en excelentes condiciones. Es verdad que se han descubierto capas de cenizas, pero nadie ignora cuán difícil es distinguir la carbonización por incendio de la lenta descomposición química.

Conclusión. De todo lo adelantado se deduce que la localización de la Pentápolis al sud del Mar Muerto responde a los datos bíblicos. En cambio, de la tesis opuesta se puede afirmar, pero rebajando un tanto la hipérbole, que constituye "uno de los más graves errores de la topografía sagrada" (A. Socin, Palestine Exploration Fund's Quarterly Statement. Londres, 1886, p. 32).

JUAN C. CRAVIOTTI, S. C. J.

Villa Betharram.

(1) Teleilat Ghassul. Compte rendu des fouilles de l'Institut Biblique Pontifical, 1929-1932. Par Alexis Mallon, S.J., Robert Koeppel, S.J., René Neuville, in 4º, XVIII-194 ps. 67 figuras, 73 láminas, de las que 9 en colores. 1934. Institut Biblique Pontifical. El Prefacio está en italiano; la primera parte (territorio y periferia) y el Apéndice (explicación de láminas y mapas fueron redactadas en alemán por el P. Koeppel); lo demás está en francés.

Medidas, Pesas y Monedas en la Biblia

(Continuación: Véase Rev. Bíbl. [1952, Nº 66] 112-114)

TERCERA PARTE

PESAS Y MONEDAS

B. - Monedas

I. - En el Antiguo Testamento

La mayoría de los intercambios se realizaban por trueque: se cambiaba un objeto por otro. Por ejemplo, un cordero por un corte de género, un vaso de licor por un par de sandalias; legumbres por un abanico; perfume por un collar.

Los metales preciosos que servían también en las transacciones eran divididos en lingotes, barras, anillos o fragmentos de un peso determinado, pero no estaban acuñados: se utilizaba la balanza.

Si pesaban una mina, un siclo, un bekah, un gerah se les llamaba mina, siclo, etc., de tal manera que *el sistema monetario correspondía exactamente al de las pesas,* y que el nombre designaba ambos.

En los textos bíblicos, pues, es algunas veces difícil distinguir si se trata de monedas o de pesas.

Dado que la invención de la moneda acuñada fecha del siglo VII ó VI a. C., todas las referencias bíblicas a siclos o a cualquier moneda antes del retorno del exilio deben entenderse como metal no acuñado.

Se atribuye, en efecto, el invento de la moneda acuñada de tipo y de peso fijos, en el siglo VII a. C. a los reyes lidios (antiguamente se lo atribuía a Fidon de Argos - fin siglo VII a. C.). Los banqueros y los reyes lidios (el rey Giges, el primero; luego Creso) imaginaron acuñar las monedas para asegurarles un curso legal. El metal que eligieron para este uso era el electrum (oro blanco), aleación natural de unas 3 partes de oro y 1 parte de plata, que recogieron en el río Pactolio o en los filones cuarzosos de las montañas Tmolos y Sipilos.

Estas monedas mostraban en el anverso una superficie estriada y en el reverso la marca profunda de tres punzones; en uno de ellos se puede distinguir aún la imagen de un zorro.

Los griegos imitaron en seguida el ejemplo de los lidios. Fidon de Argos aplicaba a la plata lo que se había ensayado con el electrum y acuñaba monedas de plata representando una tortuga.

Sea lo que fuere, en el siglo VI a. C. ya muchas ciudades griegas acuñaban monedas de electrum y de plata.

Mencionamos de paso que probablemente en China también la moneda acuñada apareció hacia el siglo VII.

Para los hebreos, la moneda acuñada era desconocida antes de la época de los Macabeos (de 167 - 63 a. C.).

1. — En (Gén. XX, 16) se habla ya de "monedas de plata" (se trata quizás del *siclo*).

Probablemente, el siclo feniciano era en uso en Palestina en un período relativamente temprano.

El *bekah* y el *gerah* como monedas se mencionan ya en (Ex. XXX, 13); el *talento* en (Ex. XXXVIII, 24).

Es de notar que para el período antes del exilio no se hace mención de la *mina.*

2. — La Génesis (XXXIII, 19), Josué (XXIV, 32) y Job (XLII, 11), mencionan una moneda (de oro o de plata) llamada *qesitah* que la Vulgata traduce por "cordero" (agnus, novellis ovibus, ovus), la Septuaginta por (ἀμνάδα).

La palabra hebrea *qesitah* es una variante de la palabra *qesah* que significa cortar, dividir, fraccionar.

Se ignora el peso y por ende el valor de esta moneda particular, y no se sabe exactamente por qué la palabra hebrea fué traducida de esta manera en

la Vulgata. Era quizás porque tenía aproximadamente el poder de adquisición de un cordero, ya que muchos pueblos en la antigüedad adoptaban el cordero como unidad para sus transacciones comerciales.

Asimismo la palabra latina *pecus,* significa ganado, la principal riqueza de los pueblos pastores y, por consiguiente, el modo habitual de tratar en sus intercambios (compárese con el sentido actual de la palabra "pecuniario").

Se ha supuesto que el "cordero" valía 4 siclos ó 4 bekah.

3. — Después del cautiverio (606 - 536 a. C.) y antes de la dinastía asmonea (unos 150 años a. C.) los judíos contaban por medio de *dáricos,* monedas persas de *oro* casi puro (dominación persa de 538 a 336 a. C.). Se atribuye, en efecto, a Darius I (522-485 a. C.) la introducción de la moneda en Persia. Era la moneda más difundida en el mundo antiguo, junto con los *estateros* de electrum.

El dárico llevaba en el anverso la efigie del rey, armado de una lanza y un arco; en el reverso un rectángulo (la marca dejada por el punzón). *(fig. 1)*

En hebreo el dárico se llamaba *darkemon;* en persa, *darag.*

En la Vulgata, está traducido por *solidus* ó *drachma* (I Par. XXIX, 7; I Esd. II, 69; II Esd. VII, 70, 71, 72).

Vigouroux hace observar que en (I Par.) Esdras, autor de este libro que trata de la historia de David, habla del dárico por "anticipación": no existía el dárico en el tiempo de David.

No se conoce exactamente el valor del dárico; según cierto autor valía 1/60 de la mina babilónica y pesaba aproximadamente 8, 5 gr. El dárico valía 20 monedas de plata o sea 20 medio-siclos.

Para ganarse las simpatías de Judea al ascender al trono en 138 a. C., Antioco VII Sidete, rey de Siria, dió a Simón Macabeo (*) el derecho de acuñar moneda (I Mac. XV, 6): "Te doy permiso para que puedas acuñas moneda propia en tu país".

Se han atribuído a Simón Macabeo algunos siclos y medio-siclos de plata y algunas monedas de bronce. (Según unos autores, erróneamente, pues estas monedas serían de un período posterior: 66-70 d. C.).

Sea lo que fuere, unas monedas asmoneas de Juan Hircano (= Jonatan 135-104 a. C.; hijo de Simón Macabeo), llevaban en el anverso, una corona de laureles con la inscripción hebraica "Jonatan, el arcipreste y la comunidad de los judíos", y en el reverso, dos cuernos de abundancia y una granada.

Con Alejandro Janeo (103-76 a. C.), hijo de Hircano, se adopta las monedas bilingües (hebreo y griego).

Herodes el Grande (37-4 a. C.) acuña solamente monedas de bronce: su nombre está en griego.

Los Procuradores evitaron toda representación humana o animal, para observar la ley (Ex. XX, 4, 5), (de allí la interdicción de llevar moneda acuñada en los días de fiestas).

Las monedas representaban palmeras, racimos de uvas, etc.

En la fiesta de los Tabernáculos, los israelitas debían llevar el *lulab,* compuesto de ramas de palmera, sauce y mirto, y el *etrog,* cidra). (Lev. XXIII, 40; II Esd. VIII, 15).

Durante la 1ª sublevación (66-70 d. C.), los judíos acuñaron siclos y medio-siclos de plata y varias monedas de bronce.

Por ejemplo, un siclo de plata (peso 14,2 gr.) del año 4 (4º del reinado correspondiente) lleva en el anverso un cáliz, con la indicación "año 4"; alrededor, en exergo, la inscripción "Siclo de Israel". En el reverso, un lirio floreciente y la inscripción "Jerusalén la Santa". *(fig. 2)*

Después de la destrucción de Jerusalén por Titus en el año 70 de nuestra era, los romanos hicieron acuñar monedas que representaban la Judea Cautiva, bajo la forma de una mujer sentada debajo de una palmera. *(fig. 18)*

Con la 2ª sublevación (132-135 d. C.) aparecen los tetradracmas y los de-

(*) La dinastía de los Macabeos provenía de una familia llamada Hasmoneos.

narios de plata, al nombre del impostor Simón Barcoquebas (Hijo de la Estrella) y de Eleazar el arcipreste, con alusión a la "liberación de Israel", así como monedas de bronce. Estas monedas fueron acuñadas en Cesarea y Antioquía.

II. - En el Nuevo Testamento

En el tiempo de Cristo, se servían generalmente en Palestina de las monedas *griegas* y *romanas.*

Se puede suponer con cierta razón que, en Jerusalén, todas las monedas tenían curso, ya que allí, a causa de las peregrinaciones, se encontraron todas clases de pueblos: cada uno con sus monedas.

Se menciona en el Nuevo Testamento una sola especie de moneda judía, 5 griegas y 4 romanas.

Como moneda *judía,* el *argenteus* (gr. argurion) (Mateo XXVI, 15; XXVII, 3). (Mateo XXVII, 3): "Entonces Judas, el que le había entregado, viendo que era condenado, volvió arrepentido las treinta *piezas* de plata ..." La pieza de plata aludida era probablemente romana, griega o fenicia; no puede tratarse del siclo de plata que apareció más tarde (66-70).

Las monedas corrientes *griegas* son todas de plata.

a - La *dracma* (Luc. XV, 8, 9) que valía un denario romano.

Valía el $^1/_{6000}$ del talento ático, el $^1/_{100}$ de la mina. Se dividía en 6 *óbolos* ó 48 *chalkous.* El óbolo ni el chalkous se mencionan en el Nuevo Testamento.

Durante el Siglo de Pericles (499-429 a. C.) la dracma pesaba 4,4 gr. Después de Alejandro el Grande (356-323 a. C.) bajó a 4,1 gr. *(fig. 6)*

b - La *disdracma* (Mat. XVII, 23 - texto protestante: 24) valía 2 dracmas ó 1/2 siclo hebreo, ó 1/2 estatero.

c - El *estatero* (Mat. XVII, 26) (del griego statmao = pesar) que se llamaba también *tetradracma* (= 4 dracmas áticas). Era equivalente a 1 siclo hebreo (la Vulgata ha traducido varias veces por estatero la palabra siclo, en el Antiguo Testamento (I Rey. IX, 8). *(fig. 7)*

Los griegos tenían también el estatero de oro, poco corriente (valía 5 estateros de plata y pesaba 8,6 gr.). *(fig. 9)*

d - La *mina* (Luc. XIX, 13) valía para los griegos, 100 dracmas. No tenía mucho uso, como tampoco el talento.

e - El *talento* (gr. talanton) (Mat. XVIII, 24; XXV, 15) era de oro o de plata. Su peso y su valor han cambiado mucho, según el tiempo y el lugar. El talento de oro valía 10 talentos de plata.

El talento ático de plata valía 60 minas. El de Corinto o de Egina valía 100 minas.

En la parábola "de los talentos", Lucas (XIX, 13) utiliza la palabra *mina* en lugar de *talento* que menciona Mateo (XXV, 15).

Las monedas *griegas* del Nuevo Testamento pueden resumirse así:

1	*dracma*	*disdracma*	*estatero*	*mina*	*talento ático*	*peso (plata)*
dracma (denario romano)	1	1/2	1/4	1/100	1/6.000	4,3 gr.
disdracma	2	1	1/2	1/50	1/3.000	8,6 gr.
tetradracma (estatero o siclo)	4	2	1	1/25	1/1.500	17,2 gr.
mina	100	50	25	1	1/60	435 gr.
talento ático	6.000	3.000	1.500	60	1	26 kg.

LISTA DE MONEDAS

Número	Nombre (tamaño natural)	Peso	Metal	Período	Descripción m = Moneda A = Anverso R = Reverso I = Inscripción
1	Dárico (m. persa)	8,5	oro	Darius I: 522-485 a. C.	*A:* El rey, arrodillado, llevando una corona (kidaris), vestido de la larga túnica persa (kandys) tiene en la mano derecha una lanza y en la izquierda un arco. Nota: La postura medio-arrodillada, según la convención del arte primitivo, significa el correr. *R:* La impresión dejada por el punzón irregular utilizado para acuñar.
2	Siclo (m. judía)	14,2 gr.	plata	Simón Macabeo (138 a. C.) o período posterior (66-70 d. C.)	*A:* Un cáliz. *I:* En caracteres hebreos antiguos "Siclo de Israel; año 4". *R:* Lirio floreciente. *I:* "Jerusalén la Santa".
3	Medio-Siclo (m. judía)	7,1 gr.	plata	Simón Macabeo	*A:* Un cáliz con piedras preciosas. *I:* "Medio-Siclo, año 2" *R:* Lirio floreciente. *I:* Jerusalén la Santa".
4	Medio-Siclo (m. judía)	... gr.	bronce	Simón Macabeo	*A:* 2 haces de ramas de lulab y un etrog. *I:* "Año 4 - medio-siclo". *R:* Una palmera con dátiles. De ambos lados un cesto lleno de frutas. *I:* "Liberación de Sión".

5	Medio-Siclo	7 gr.	plata	Tirio: 102 a. C.	*A:* Cabeza con laureles de Melkart, divinidad de Tirio. *R:* Una águila con una rama de palmera, en la proa de una galera. *I:* Δ K (= 24 de la era local) y el monograma del oficial monetario. Alrededor "Tirio, la sagrada e inviolable" (servía probablemente como impuesto al templo).
6	Dracma (m. griega)	4,3 gr.	plata	a. C.	*A:* Cabeza de Palas con casco. *R:* Lechuza sentada sobre una ánfora; corona de olivo. *I:* A Θ E (= de los atenienses). "TIMA.NIK.APXE (= Timarco Nicagoras, magistrado monetario).
7	Estatero (Tetradracma) (m. griega)	17,2 gr.	plata	Posterior a Alej. el Grande a. C.	*A:* Cabeza de Palas con casco. *R:* Lechuza sentada sobre una ánfora, con la letra de serie A. Corona de olivo. - En el campo: 2 monogramas de magistrados monetarios.
8	Estatero (de Antioquía)	15 gr.	plata	Augusto (31 a. C. - 14 d. C. (m. del año 2-1 a. C.)	*A:* Cabeza de Augusto. *I:* KAISAROS SEBASTOI. *R:* La Fortuna de la ciudad de Antioquía, coronada, sentada sobre una roca, llevando una palmera. A sus pies el Dios de río Orontes. *I:* 30er año de la victoria; 13er año del consulado.
9	Estatero (m. griega)	8,6 gr.	oro	a. C.	*A:* Cabeza de Palas con casco. *R:* Lechuza; 2 hojas de olivo. *I:* A Θ E.

Número	Nombre (tamaño natural)	Peso	Metal	Período	Descripción m = Moneda A = Anverso R = Reverso I = Inscripción
10	Denario (m. romana)	4 gr.	plata	Lucius Antestius Graculus 124 a. C.	*A:* Cabeza de la diosa Roma con el casco alado. *I:* GRAG = Graculus. *R:* Júpiter con una cuadriga al galope, llevando un esceptro y lanzando un relámpago. *I:* L. ANTES-ROMA.
11	Denario (m. romana)	4 gr.	plata	Augusto	*A:* Cabeza laureada de Augusto. *I:* CAESARI AVGVSTO. *R:* Cuadriga ornada de la Victoria; arriba otra cuadriga. *I:* S. P. Q. R. (Senatus populusque Romanus).
12	Denario (m. romana)	4 gr.	plata	Tiberio: entre 16 y 37 d. C. (tiempo de Cristo)	*A:* Cabeza laureada de Tiberio. *I:* TI. CAESAR. DIVI. AVG. F. AVGVSTVS (= Tiberius Caesar Augustus, hijo de Augusto deificado). *R:* La emperatriz Livia, con un esceptro y una flor. *I:* PONTIF(ex) MAX(imus). Nota: Es el tipo de moneda que servía para pagar el tributo.
13		19 gr.	bronce	Fabius Buteo: 89 a. C.	*A:* Cabeza laureada de Janus. *R:* Proa de un barco, sobre la cual un ave llamado buteo. *I:* FABI - ROMA.

14	Asario (m. romana)	... gr.	bronce	Augusto	*A:* Cabeza de Augusto. *I:* DIVVS. AVGVSTVS. PATER. *R:* Un altar. *I:* IMP. T. VESP. AVG. REST. (Imperator Titus Vespasianus Augustus restituit). S. C. (Senatus Consulto) - PROVIDE (NT).
15	Asario (m. romana)	8,5 gr.	bronce	Tiberio: 31 d. C.	*A:* Cabeza laureada del Emperador Tiberio. *I:* TI(berius) CAESAR AVG.(ustus) TR(ibunicia) POT(estate) XXXIII. *R:* Guirlanda. *I:* S. C.
16	Cuadrante (m. romana)	... gr.	bronce	Caius Servilius: 123 a. C.	*A:* Cabeza de Hércules. *R:* Proa de barco, sobre la cual se lee SERVILIVS. — 2 espigas. Nota: Servilius era magistrado monetario.
17	Lepton (m. romana) (?)	2 gr.	bronce	Pontius Pilato: 29-30 d. C.	*A:* Simpulum para los sacrificios. *I:* "Emperador Tiberio". *R:* 3 espigas de trigo. *I:* "Julia (Livia), madre del Emperador".
18	.....	... gr.	bronce	Después destrucción Jerusalén: 77 d. C.	*A:* Cabeza laureada de Titus. *I:* T. CAES. IMP. AVG. F. TR. P. COS. VI-CENSOR. *R:* La Judea en lágrimas, sentada sobre escudos, cerca de una palmera. Atrás: una coraza, un escudo, un casco y un estandarte. *I:* IVDAEA CAPTA. - S. C.

Las monedas *romanas* eran:

a - el *denario* (lat. denarius), de *plata,* (acuñado ya hacia 270 a. C.), llamado así porque primitivamente valía 10 ases; más tarde valía 16 ases[1]. (Según los rabinos, 24).

Los Evangelistas citan frecuentemente el denario. (Mat. XVIII, 28; XX, 9, 10, 13; Marc. VI, 37; XII, 15; XIV, 5; Luc. VII, 41; X, 35; XX, 24; Juan VI, 7; XII, 5; Apoc. VI, 6).

Su peso era de 1/84 de la libra romana (o sea unos 4 gr.). *(figs. 10, 11, 12)*

Corresponde al zuz, a la dracma o al 1/4 siclo.

Bajo el imperio llevaba la efigie del César (Mat. XXII, 19-21). "Mostradme la moneda del tributo". Y le presentaron (los Fariseos) un denario. Preguntóles: "¿De quién es esta figura y la leyenda?" Le respondieron: "del César". Entonces les dijo: "Dad, pues, al César lo que es del César, y a Dios lo que es de Dios".

El denario representaba el sueldo diario de un soldado romano, tal como la dracma correspondía al de un soldado de Atenas. Era también lo que se pagaba por día a los obreros que trabajaban en la vid (Mat. XX, 2).

Era también el impuesto que cada judío debía pagar a los romanos como impuesto por cabeza. Mateo lo llama el *numisma census* (XXII, 19).

El denario de *oro* de los romanos (denarius *aureus*) pesaba 8,2 gr. y valía 25 denarios de plata (no era una moneda corriente).[2]

b - El *asario* o pequeño as (Mat. X, 29; Luc. XII, 6) era una moneda de bronce muy corriente. Pesaba unos 8,5 gr. *(fig. 15)*

La Vulgata traduce la palabra griega *assarion* por as. (Mat. X, 29) y utiliza para 2 asarios la palabra *dipondium* (Luc. XII, 6).

En el tiempo de Cristo, un as representaba en Palestina el precio de 2 pajarillos (Mat. X, 29). Por 2 ases, se obtenía 5 pajarillos (Luc. XII, 6).

La ley del Señor prescribía ofrecer en sacrificio 2 pajarillos, para cada varón nacido (Luc. II, 24).

En francés se traduce as por "sou".

c - El *cuadrante* (lat. quadrans) (Mat. V, 26; Marc. XII, 42), de bronce valía 1/4 de as. *(fig. 16)*

d - El *minutum* (Luc. XII, 59; XXI, 2), en griego *lepton* (en francés, pite), moneda de bronce, valía 1/2 cuadrante (Marc. XII, 42).

El equivalente hebreo es *peruta.*

El hecho de que (Mat. V, 26) utiliza "cuadrante", cuando (Luc. XII, 59) habla de "lepton", se explica por el hecho de que Mateo era más familiar con el sistema romano.

Citamos de paso también el *semis* (romano) (1/2 as) y el *triens* (1/3 as) que no se mencionan en el Nuevo Testamento.

Los judíos debían pagar al Templo un impuesto anual; según (Ex. XXX, 13) era de 1/2 siclo; según (Nehemías X, 32) era de 1/3 de siclo. (Se trata probablemente del siclo feniciano).

Se aceptaba para este pago únicamente la moneda judía o tiriana. Para efectuar el cambio, se encontraban a la entrada del Templo, agentes de cambio, que canjeaban las monedas griega y romana. Son probablemente estos agentes que Jesús expulsó del Templo.

La mesa en griego se llamaba "trapeza" (lat. Mensa nummulariorum (Mat. XXI, 12; Marc. XI, 15; Juan II, 15).

Los banqueros (nótese el origen "banco") en (Mat. XXV, 27) se llaman nummularii (griego "trapezitas"); los agentes de cambio "gollubistai" (implica la idea de cambiar monedas grandes por pequeñas).

El "cambista" llevaba un denario detrás de la oreja para hacerse reconocer.

Tenía el derecho de cobrar un "agio" (interés = gollubos) de 2 ó 4%.

ING. GUILLERMO MESSEUS.

---

(1) Hacia el año 143 a. C.

(2) Los primeros aúreos de la Campania pesaban 6,8 gr.; los aúreos militares de Sila (87 a. C.) y Pompeo (81 a. C.), entre 8,2 y 10,9 gr.; los aúreos de Augusto (31 a. C. - 14 d. C.), 8,2 gr.; los de Nerón, 7,3 gr. etc.

Sedit pro tribunali

(J. 19, 13)

El texto griego de J. 19, 13 es traducido por Mons. Straubinger: "Pilato, al oír estas palabras, hizo salir a Jesús afuera; después *se sentó* en el tribunal, en el lugar llamado Lithóstrotos, en hebreo Gábbatha"(1). Del mismo modo vierten el versículo Nácar-Colunga, Bover-Cantera, Lagrange, Braun, Tillmann, Wikenhauser, Blinzler, Innitzer, del Páramo y otros. Puede decirse que es la traducción común y corriente.

El sentido del versículo es claro. Pilato, convencido de la inocencia de Jesús, busca cómo dejarlo libre y salvarlo del odio de sus jueces judíos. Estos, en el afán de llevar al odiado Nazareno a la cruz, hacen una última tentativa para arrancar al representante del César la deseada sentencia de condenación. Le hacen ver las consecuencias que le puede acarrear su actitud intransigente. "Si sueltas a éste, no eres amigo del César; todo el que se pretende rey, se opone al César" (J. 19, 12). Pilato está herido en la parte más vulnerable de su alma. No quiere arriesgar la amistad del César Tiberio que, como se sabe por los historiadores romanos, solía proceder con bárbara crueldad contra los acusados del crimen de lesa majestad. Prefiere sacrificar al inocente Nazareno. Cede pues a los reclamos de los judíos. Saca afuera a Cristo y pronuncia, con toda la solemnidad del caso, la sentencia de muerte, sentado en su tribunal, sitio obligatorio(2) para que el fallo fuera válido. Es un momento trascendental y crucial en la historia de la humanidad. La suprema autoridad política del mundo civilizado condena a muerte, por medio de su representante en Palestina, al Hijo de Dios. Tan viva y profundamente se grabó este acto judicial, el más trascendental en la historia de la justicia humana, en la mente del discípulo amado que puede anotar con toda precisión la hora, el lugar y la actitud en que Pilato, como representante del César, entregó a la muerte de la cruz al autor de la vida. "Era el día de la preparación de la pascua, alrededor de la hora sexta" (J. 19, 14). Pilato estaba sentado en su tribunal, habló pues "ex cathedra", vale decir en el ejercicio de todos sus poderes judiciales, en el sitio que se llama en griego "litóstrotos" (terraza embaldosada) y en hebreo "gábbata" (altura).

Empero, el texto griego es susceptible de otra versión. El verbo "katizein" que los citados autores traducen por "sentarse", puede tener sentido transitivo "hacer sentar" (véase Ef. 1, 20; Hech. 2, 30). Si se le concede tal valor en el versículo mentado, la traducción de éste sería: "Pilato ...sacó a Jesús afuera, *lo hizo sentar* en una silla elevada(3)... y dijo a los judíos: He aquí vuestro Rey!" (J. 19, 13. 14).

El lugar llamado litóstrotos y gábbata es el término de "hizo venir a Jesús afuera". Así lo insinúa la preposición "eis" delante de "sitio" que significa el término de un movimiento. Llegado que hubo Jesús a este lugar, Pilato lo hizo sentar en una silla elevada de manera que pudo ser visto cómodamente por la muchedumbre.

---

(1) J. Straubinger: El Nuevo Testamento. Buenos Aires. 1948. p. 148.

(2) A. Wikenhauser: Das Evangelium nach Johannes. Regensburg. 1948. p. 272.
J. Blinzler: Des Prozess Jesu. Stuttgart. 1951. p. 101.
Th. Innitzer: Kommentar zur Leidens - und Verklärungsgeschichte Jesu Christi. Wien. 1948 (cuarta edición), p. 232.

(3) La palabra griega "baema" que se deriva de "baino", andar, significa: paso, grada, elevación, palco, tribuna, tribunal. En el Nuevo Testamento cuando significa tribunal (Mt. 27, 19; Hech. 12, 21; 18, 12; 16, 17; 25, 6. 10. 17; 2 Cor. 5, 10; Rom. 14, 10), lleva el artículo. La falta de éste en J. 19, 13 (en la mayoría de los mejores códices y en las ediciones críticas) hace pensar que no se trata del tribunal del procurador romano como n Mt. 27, 19. Con la traducción "lo hizo sentar en una silla elevada", pierde su peso la objección de M. J. Lagrange y otros que dicen ser imposible e inconcebible que el juez romano haya hecho sentar al reo en su propio tribunal. Habría significado profanar la majestad de la silla curul romana. Véase M. J. Lagrange: Évangile selon S. Jean, París, 1948 (octava edición), p. 486.

Esta interpretación del texto es apoyada recientemente por J. Bonsirven (4) y A. Kurfess (5) que remite a P. Corssen que la defendiera en 1914. Gramaticalmente es posible (6). El contexto parece propiciarla. Las palabras de Pilato: "He aquí vuestro rey" son mucho más expresivas y plásticas. Jesús, revestido del manto de púrpura, ceñida su frente con la corona de espinas (J. 19, 5) y sentado como en una silla regia es presentado a su pueblo por el representante del César que lo proclama rey, señalándolo con el dedo. Mejor se comprenden en esta situación las palabras furiosas de los judios que gritan rabiosamente: "Quita, quita, crucifícale" (J. 19, 15).

Los acontecimientos de J. 19, 12-15 forman, sin lugar a dudas, el apogeo de la historia de la pasión. En ellos, el cruento drama llega a su punto culminante. ¿Cuál es éste en la visión de S. Juan? ¿El que Jesús es sentenciado a muerte por el representante de la primera potencia política de su época?, o ¿el que el Mesías es rechazado por su propia nación a la cual el delegado del César lo presenta como rey? Toda la índole del cuarto Evangelio, su pronunciada tendencia antijudía y su manera dramática de describir la evolución de la lucha entre Jesús y los judíos, inclinan a creer que para S. Juan este segundo aspecto es el más importante y esencial. Pilato, el pagano en cuyo pretorio no entran los pontífices para no contaminarse (J. 18, 28), el representante de una autoridad aborrecida, presenta a la nación escogida de Dios su Mesías y lo proclama rey, revestido de los símbolos de su realeza. El pueblo de las predilecciones divinas rechaza, en el momento más trascendental de su historia, a su rey y reclama para él la infame pena de la crucifixión. Pilato trata de hacerle ver lo irracional que es su actitud: "¿A vuestro rey he de crucificar?" Los pontífices no admiten razón y prefieren el yugo odiado del extranjero al suave de su Mesías: "No tenemos rey sino César" (J. 19, 15).

En la mente e intención de Pilato, las palabras tienen són de burla. Pero quedan absolutamente verdaderas. Como en el caso del consejo de Caifás (J. 11, 49-52), tienen, amén del sentido humano, otro superior y divinamente inspirado. Pilato no es sino un instrumento de Dios que por su boca se dirige a su nación en una última tentativa de reducirla a la razón.

Este hecho de que el pueblo de Dios, por medio de sus legítimas autoridades, desecha a su Mesías y es culpable de su muerte, es el que más interesa al Evangelista. Bajo este aspecto considera todo el episodio de la disputa entre Pilato y los pontífices. Por la trascendencia de este hecho consigna con toda exactitud sus circunstancias de tiempo y lugar. Era cerca de la hora sexta, el día de la preparación a la fiesta solemnísima de Pascua. Jesús estaba sentado en una silla elevada, a la vista de todos, en el lugar que se denomina litóstrotos y gábbata. La sentencia judicial propiamente tal de Pilato poco le interesa al evangelista. La actitud de Pilato, tal como la describe S. Juan, no es tanto la de un juez sino más bien de un abogado. Los verdaderos jueces son los pontífices. El evangelista ni siquiera dice explícitamente que pronunció fallo judicial. Se contenta con decir secamente: "Se le entregó para que fuese crucificado" (J. 19, 16). El término "entregar" es demasiado vago para deducir de él que ha habido sentencia formal de parte de Pilato. Por sí sólo no significa sino que abandonó a Cristo en manos de los jueces judíos (7).

Pilato es derrotado. Contra su convicción y, en cierta manera, contra su voluntad, Cristo es llevado al patíbulo para ser crucificado. Pero el romano encuentra el modo cómo vengarse de los judíos. En letras bien visibles hace estampar en el título que se fijaba sobre la cabeza del condenado, en tres idiomas: Jesús, el Nazareno, el Rey de los judíos (J. 19, 19). En esta forma, el titulo no

(4) Biblica: 33 (1952) 512 s.

(5) Bíblica: 34 (1953) 271.

(6) Véase: F. Zorell, S. J.: Lexicon Graecum Novi Testamenti. Paris. 1931 (segunda edición). s. v. katizein. W. Bauer: Griechisch Deutsches Woerterbuch. Berlin. 1952 (cuarta edición), s. v. katizein.

(7) Hay quienes sostienen que Pilato no dictó sentencia formal de condenación. Sólo dió la orden de ejecutar el fallo del sanedrín o abandonó a Jesús a su suerte en manos de sus jueces judíos. Véase J. Blinzler: o. c. p. 5. 100. 118.

es expresión de la causa de la condenación sino proclamación de la dignidad real del crucificado sobre la nación judía. Los pontífices lo comprenden. Sienten el golpe y protestan. Mas esta vez, Pilato se mantiene firme; es la última arma que no puede entregar si no quiere que su derrota sea completa. "Lo que he escrito, escrito está".

El autor desconocido del evangelio apócrifo de Pedro, escrito en lengua griega en Siria hacia el año 150 (8), narra: "Y (los judíos) revistieron a él (Jesús) de púrpura y lo hicieron sentar en una "cátedra" (tribunal) diciéndole: Juzga justamente, rey de Israel" (3, 7). S. Justino parece aludir a este texto cuando escribe: "Se burlaron de él (Jesús) y lo sentaron en un tribunal (baema) y dijeron: haz justicia" (Apol. 1, 35).

B. Otte, S.V.D.

1 J. 3, 2

a: Carísimos, ya somos hijos de Dios
b: y todavía *no se ha manifestado* lo que seremos.
c: Sabemos que cuando *se manifieste* seremos semejantes a él,
d: porque lo veremos tal como es.

En este versículo se repite dos veces (b, c) el verbo "manifestarse". En 2 c. su sujeto es evidentemente Cristo (como en 1 J. 2, 28) (1). En la manifestación de Cristo y por ella seremos semejantes a él porque lo veremos tal como es, cara a cara. La transformación total e integral en Cristo, comenzada ya por el bautismo que nos hace hijos de Dios, es fruto y consecuencia de la visión inmediata de Cristo.

En 2 b. la construcción del mismo verbo es impersonal. Su objeto no es Cristo como en 2 c. Así de acuerdo con la interpunción del texto actual y la interpretación corriente entre los exégetas. Sin embargo tal cambio de sujeto y construcción en una misma frase no parece justificado. El uso de S. Juan que emplea dicho verbo (manifestar) siempre en sentido personal, es contrario. Puede salvarse tal inconveniente dando al texto actual una interpunción distinta y traduciendo:

a: Carísimos, ya somos hijos de Dios
b: y todavía no se ha manifestado (Cristo).
c: Lo que seremos, sabemos,
d: pues, cuando se manifieste (Cristo), seremos semejantes a él,
e: porque lo veremos tal como es.

La construcción es clara, sencilla y muy juanina. Ya antes de la parusía de Cristo somos hijos de Dios. Pero sabemos que esta filiación podrá perfeccionarse y consumarse. Tan sólo en la parusía de Cristo le seremos totalmente semejantes en cuerpo y alma y eso como consecuencia de la visión inmediata de Cristo glorificado.

En esta traducción desaparece toda contradicción entre "no se ha manifestado aún lo que seremos" y "sabemos que ...seremos semejantes a él". Tal contradicción parece haber en la primera versión, pues "saber" es efecto propiamente de "manifestar Dios". Sabemos lo que Dios ha manifestado. Lo que no ha sido manifestado, no sabemos. Los dos conceptos son correlativos.

El que en la segunda traducción el objeto (lo que seremos) vaya antes del verbo (sabemos), tiene su analogía en J. 13, 7; 3, 11.

(Véase Bíblica: 1952/2, p. 305).

(8) H. Hoepfl - B. Gut, O. S. B.: Introductio generalis in Sacram Scripturam. Romae. 1950 (quinta edición), p. 221.

(1) La sentencia de que el sujeto es Dios (de 2a), sostenida también por J. Chaine (Les Épitres Catholiques, segunda edición, París, 1939, pág. 179), es poco probable y se debe a reflexiones teológicas. No tomo en cuenta el estilo juanino.

A través de la Biblia

Textos originales - versiones

Los que manejan las versiones castellanas de la Biblia de Nácar-Colunga, de Bover-Cantera, que nos llegan de España, y la traducción hecha entre nosotros por Mons. Straubinger, no dejarán de observar, en no pocos pasajes, ciertas diferencias con la edición de la Vulgata y de sus traducciones inmediatas como la de Torres-Amat.

Estos autores han traducido directamente del texto hebreo aquellos libros que están escritos en ese idioma y del original griego aquellos que existen y fueron escritos en griego.

Estas versiones directas hechas sobre los originales hebreos y griegos, fueron fruto de las recomendaciones de la Encíclica de Pío XII DIVINO AFFLANTE SPIRITU del 30 de setiembre de 1943.

Las diferencias que se notan con respecto a la edición de la Vulgata no contradicen a la declaración de la autenticidad de la Vulgata, hecha por el Concilio Tridentino (Sesión cuarta; 8 de abril de 1546).

El mismo Pío XII, en su encíclica arriba mencionada, pone en claro esta verdad: 1. Los Padres del Concilio no rechazaron los textos originales, hebreo y griego, sino que expresaron su vivo deseo se ordenara la revisión y edición crítica de ambos textos originales para uso de la Iglesia.

2. La declaración de la autenticidad de la Vulgata como texto oficial sólo se refiere a la Iglesia latina y occidental. La iglesia oriental sigue usando el texto griego de la Biblia.

3. La declaración del Tridento a favor de la Vulgata sólo significa que en ella no hay error de dogma, ni de moral, y que su versión, en general, concuerda con el texto original.

4. Esta misma autenticidad de la Vulgata exige que sea confirmada confrontándola con los textos originales hebreos y griegos.

5. El Sumo Pontífice recomienda encarecidamente a los exégetas, busquen, por todos los medios, llegar al texto genuino y primitivo de la Biblia, tal cual salió de la pluma de los hagiógrafos, purificándola de todo aquello que puede ser glosa, añadidura o traducción incorrecta, hasta lograr un texto críticamente seguro.

Siendo así que las nuevas versiones de Nácar-Colunga, Bover-Cantera y Straubinger están muy difundidas en los países de habla española y considerando que muchos sacerdotes usan la nueva versión del salterio, preparado por los doctos profesores del Pontificio Instituto Bíblico, me parece oportuno señalar algunas de las principales variantes, especialmente en aquellos pasajes que con mayor frecuencia suelen citarse en la predicación o exhortación piadosa; a fin de que el predicador las tenga presentes en la preparación de su plática.

Textos interpolados o mal interpretados

1. *"Quoniam tres sunt qui testimonium dant in coelo: Pater, Verbum et Spiritus sanctus, et hi tres unum sunt"* (Porque tres son que dan testimonio en el cielo: el Padre, el Verbo y el Espíritu Santo; y estos tres son una misma cosa (1 J. 5, 7).

Este "Comma Johanneum" tan discutido, lo suprimen como glosa Nácar-Colunga y Bover-Cantera; Mons. Straubinger lo pone entre paréntesis. Hecha tal supresión, traducen: "Porque tres son los que dan testimonio, el espíritu, el agua y la sangre; y los tres se reducen a uno solo".

La razón de esta supresión es que falta en todos o en casi todos los códices griegos y aún latinos. Aparece sólo en los códices latinos españoles o en los que

vienen de ellos. Se estima una glosa del tiempo de Prisciliano (fines del siglo cuarto en el sur de España). Aún en los códices que traen el citado texto hay variantes.

Como puede verse en las Revistas Bíblicas, los exégetas están hoy de acuerdo que es glosa introducida en el texto. No lo llevan las ediciones más acreditadas del Nuevo Testamento como la de Merk, de Bover, de Nestle. Se encuentra en Hetzenauer que lo defendió en su tiempo.

Para la predicación sobre la Santísima Trinidad puede usarse muy bien el texto de San Mateo: "Euntes ergo docete omnes gentes, baptizantes eos in nomine Patris et Filii et Spiritus Sancti" (Id, pues, e instruid a todas las naciones, bautizándolas en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. 28, 19). Este texto es ciertamente auténtico, se halla en todos los códices y es reconocido por todos los exégetas.

2. *"Verumtamen quod superest date eleemosynam"* (Sobre todo, dad limosna de lo vuestro que os sobra. L. 11, 41).

Cítase este texto para compulsar a los ricos al deber de la limosna. Este deber es teológica y moralmente cierto y grave. Pero, el predicador no puede urgirlo con este texto ya que su traducción latina se ha prestado a un equívoco. El "superest" se ha interpretado por "que os sobra", y lo que sobra al rico es mucho. En cambio, los traductores del texto griego vierten simplemente: "Dad limosna según vuestras facultades" (Colunga) o "De lo que hay, dad limosna" (Bover) o "Dad limosna del contenido" (Straubinger). Todas estas traducciones se fundan en el texto griego: "ta enonta, dote eleemosinem". Ahora bien: "ta enonta" que es participio de "en-eimi", significa: lo que está dentro. La versión latina correcta sería: Quod super (mensam) est, date eleemosynam. (Dad limosna de lo que se halla sobre la mesa).

La frase alude a la costumbre de los hebreos de entonces, de dar parte de lo que se trata a la mesa en los banquetes de los ricos.

En efecto, el mismo contexto persuade de esta interpretación. El fariseo invita a Jesús a una comida. Le reprende luego o piensa mal de él porque no practicó los lavados y abluciones acostumbrados entre los judíos. Jesús le replica que los fariseos cuidan mucho de los lavados de los vasos y copas, pero nada les importa la pureza del alma y dejan de practicar la caridad. Con tal fin, le recuerda la costumbre caritativa de dar de lo que hay en la mesa o fuentes y platos a los pobres que solían esperar su parte.

Para inculcar la obligación de dar limosna, pueden citarse los siguientes textos: "Vendite quæ possidetis et date eleemosynam" (Vended lo que poseéis, y dad limosna. Lc. 12, 33); "Ex substantia tua fac eleemosynam" (Según tus facultades, haz limosna. Tob. 4, 7) y el consejo de perfección que Nuestro Señor da al joven rico: "Vade, vende quæ habes et da pauperibus" (Anda y vende cuanto tienes, y dáselo a los pobres. Mt. 19, 21).

3. *"Nescit homo utrum amore an odio dignus sit"* (El hombre no sabe si es digno de amor o de odio. Ecle. 9, 1).

Con este texto nos espantan los directores espirituales y ayudan a aumentar los temores a las almas tímidas que más bien necesitan animación, confianza y santa libertad de espíritu en el servicio de Dios. El texto citado no tiene el significado que se le atribuye. El texto hebreo, traducido literalmente, reza: "El hombre no conoce ni amor ni odio". Su alcance exacto y verdadero es dado por los autores modernos que, como Colunga, Bover, Straubinger, Marcos-Sales, Girotti, Motais, Gietmann, explican: De los bienes o males temporales y materiales que Dios dispensa al hombre, éste no puede deducir si es amigo o enemigo de Dios.

Era una enseñanza necesaria al pueblo hebreo que creía comúnmente que enfermedades y calamidades eran señales de estar el hombre mal con Dios. Los amigos de Job tienen por cierto que Dios lo ha castigado; no es sino a causa de sus pecados por los cuales mereció tal castigo. Poco comprendían que Dios prueba a sus siervos más amados con calamidades que ellos saben llevar heroicamente por amor de Dios.

4. *"Ego sum merces tua magna nimis"* (Yo soy tu gran galardón. Gén. 15, 1). Difícil es que un predicador hable del premio del cielo sin traer a colación este texto, para hablar de la visión beatífica en el paraíso y del gozo por la presencia de Dios.

Pero nada más ajeno al sentido genuino de este texto, que, ante todo, suele citarse truncado e incompleto. La versión exacta del texto completo sería: "Ego protector tuus sum - et merces tua (erit) magna nimis" (Yo soy tu escudo, tu recompensa será muy grande. Nácar-Colunga). En el capítulo que precede al versículo en cuestión, se narra la victoria de Abraham sobre los reyes del Oriente. El patriarca teme que los enemigos derrotados volverán con mayores fuerzas. Dios le anima y le dice: "No temas, Abraham, yo seré tu escudo; tu recompensa será muy grande". Pregunta el santo patriarca: "Señor, ¿qué me vas a dar?" Y el Señor le contesta: "Tendrás un hijo y tu descendencia será como las estrellas del cielo".

Es evidente que no hay (ni puede haber en el Antiguo Testamento) alusión a la visión beatífica y al gozo de Dios en el cielo.

5. *"Dixi nunc coepi; haec mutatio dexterae Altissimi"* (Y dije ahora comencé; este cambio es obra de Dios. S. 76, 11). Texto clásico para terminar un curso de ejercicios espirituales. Se ha obrado un cambio en la conducta, y este cambio es obra de Dios. Nada más justo y razonable. Pero parece que la Septuaginta (de la que se deriva el Salterio de la Vulgata) es versión de un texto hebreo diferente del masorético (actual) donde se lee: "Yo dije: éste es mi dolor: el cambio de la diestra del Altísimo". Por eso el Salterio Piano traduce: "Hic dolor meus, quod mutata est dextera Altissimi". Se lamenta el salmista de que Dios no se muestra ya benévolo con él como lo hacía antes. Este sentido concuerda mejor con los versículos anteriores del salmo donde se habla de que Dios rechaza a su pueblo.

6. *"Vir oboediens loquetur victoriam"* (El varón obediente cantará victoria: Prov. 21, 28). Máxima muy cierta y verdadera que los maestros espirituales recuerdan especialmente a los religiosos. Pero esta versión no corresponde al texto hebreo que dice: "El hombre que escucha, habla a perpetuidad" (Bover-Cantera) o "El hombre que escucha, hablará con constancia" (Marcos-Sales). La versión caldea traduce: "Et vir audiens, recte loquetur" (El hombre que escucha, hablará restamente). Aquila, Símaco y Teodoreto traducen: "Vir audiens loquetur in finem" esto es "ad victoriam" (El hombre que escucha, cantará victoria).

7. *"Multiplicasti gentem et non magnificasti laetitiam"* (Has multiplicado la gente, mas no has engrandecido el gozo: Is. 9, 3). Se usaba este texto, haciendo la salvedad conveniente, cuando en una casa de estudios o de novicios se aumentaba el número de alumnos o de hermanos.

Los exégetas suprimen la negación "NO" y traducen: "Has acrecentado el júbilo, has hecho grande el alborozo" (Bover-Cantera) o "Multiplicaste la alegría, has hecho grande el gozo" (Nácar-Colunga). Marcos-Sales y Girotti opinan que esta forma del texto es más conforme con el contexto. La diferencia con la Vulgata depende de la interpretación de una letra hebrea dudosa en el texto.

8. *"Non timebis ...ab incurso et daemonio meridiano"* (No temerás la incursión ni el demonio de mediodía: S. 90, 6). Los ascetas suelen traer este versículo para prevenir los peligros de la siesta y de la ociosidad después del mediodía. Este demonio ha sido desalojado del salmo, después de dos mil años que estuvo ocupando un lugar indebido. La nueva traducción del salterio Piano reza: "Non timebis ...a pernicie quæ vastat meridie" (No temerás la muerte que hace estrago a mediodía). No es mucha la diferencia, pues el lugar del diablo lo ha ocupado la pestilencia que se propaga por el calor del día.

9. *"Mirabilis Deus in sanctis suis"* (Admirable es Dios en sus santos: S. 67, 36). Hermosa frase para comenzar un panegírico de un santo. Siempre será verdad que Dios es admirable y especialmente en sus Santos. Pero el texto hebreo dice otra cosa. El salterio Piano lo traduce: "Timendus est Deus e santo suo" (Temible es Dios desde su santuario). El salmista no habla de los santos sino del templo, habitación de la majestad tremenda de Dios.

10. *"Animalis homo non percipit ea quae sunt spiritus Dei"* (El hombre carnal no comprende las cosas del Espíritu de Dios: 1 Cor. 2, 14). Tal como suena en castellano, los predicadores aplican este texto a los hombres que se entregan a los placeres sensuales. San Pablo expresa otra idea. Contrapone en el texto el "ántropos psiquicós" al "ántropos pneumaticós". El hombre natural (psiquicós) o racionalista no comprende las cosas (misterios) de Dios que son superiores a la razón. Las comprende el hombre "pneumáticós", el hombre espiritual que iluminado por la fe y guiado por el Espíritu de Dios, penetra los misterios de la religión.

11. *"Cum sancto sanctus eris ...et cum perverso perverteris"* (Con el santo te harás santo ... y con el malo malo: S. 17, 26). Frase muy propia para fustigar a los que se juntan con compañeros perversos, pues de su compañía aprenderán la perversidad. En cambio, si se juntan con los buenos, imitarán sus buenos ejemplos.

El salmo en realidad no dice absolutamente nada de eso. Primeramente habla de Dios que trata al justo como justo y al perverso y malo como a tal.

El salterio Piano traduce: "Erga virum pium ostendis te (sujeto es Dios) pium ...erga versutum te præbes prudentem" (Con el varón piadoso te muestras piadoso, con el astuto te muestras prudente). El sentido es: Dios trata al astuto como él es en realidad, lleno de doblez y de astucia.

12. *"Quoniam non cognovi litteraturam - introibo in potentias Domini"* (Como no entiendo de literatura - entraré en las obras del Señor: S. 70, 15 s.). Con este texto se fustiga a los que aman exageradamente la literatura; pues el salmista, sin tanta literatura, entra en las glorias de Dios. Pero el texto, ni en la Vulgata, ni en la Septuaginta, ni en el hebreo tiene tal sentido. La Vulgata, siguiendo la versión griega de los septuaginta, traduce "grammateias". El sentido es: Yo no sé de letras para celebrar dignamente las bondades de Dios.

El códice Vaticano tiene "pragmateias", estimación, disquisiciones.

El texto hebreo se traduce correctamente: "Mi boca anunciará tu justicia y todos los días tus favores que son tantos que no sé contarlos". Sería decir: "Aunque no conozco el número de los favores recibidos, trato de recordarlos".

El salterio Piano traduce: "Os meum annuntiabit justitiam tuam, toto die auxilia tuam: neque enim novi mensuarum eorum" (Mi boca publicará tu justicia; todo el día tus auxilios: pues no conozco su medida). - Con esto queda la literatura en el honor que le es debido.

(Continuará)

JOSÉ FUCHS, S.D.B.
(Instituto Teológico Villada, Córdoba)

"La Sagrada Escritura es amabilísima, sobremanera atrayente y tan aleccionadora su lectura, que resulta un gozo investigar lo que tiene de oscuro al par que su dulce contenido evita todas las dificultades del cansancio".

(San Bernardo).

El don de consejo

Aunque evitemos todos los pecados deliberados y voluntarios y salgamos victoriosos de nuestro combate espiritual echándonos llenos de confianza en los brazos protectores de Dios Padre y sometiéndonos incondicionalmente a la voluntad divina, ayudados por el don de fortaleza, con todo eso el demonio no se da por vencido. El que es el padre de la mentira (Juan 8, 44), procura envolvernos en una red de mentiras, en ilusiones y sofismas. Pone en juego toda su habilidad de mentir para torcer la verdad, para sacarnos del camino recto, el de la obediencia, para engañarnos.

Para vencerlo tenemos que combatirlo con el arma que más odia: con la verdad. No basta que no digamos una mentira, sabiendo que Dios aborrece los labios mentirosos (Prov. 12, 22), y que la boca mentirosa da muerte al alma (Sab. 1, 11). Ayudados por el don de fortaleza y enseñados por la Sagrada Escritura tenemos que evitar el más leve fingimiento, ya que el Espíritu Santo huye de las ficciones (Sab. 1, 5). Descansa en el monte santo sólo aquel que vive sin mancilla, y obra rectamente. Aquel que habla la verdad en su corazón, aquel que no forja ningún dolo con su lengua (Salmo 14, 1 y 2). Entonces viene el Espíritu de Verdad, el que nos conducirá a toda la verdad (Juan 16, 13), viene el Espíritu Santo y nos envía otro rayo de su luz: el don de consejo, ya que "el que obra la verdad, viene a la luz" (Juan 3, 21), y que "no es del hombre el consejo" (Tob. 4, 19), sino de Dios (Job 12, 13). Es Dios mismo el que dice: "Mío es el consejo" (Prov. 8, 14).

La primera consecuencia es que el Espíritu Santo nos inspira una respuesta veraz a la par que esquiva a preguntas embarazosas o indiscretas (Meschler), de manera que no tenemos necesidad de refugiarnos en la restricción mental, la cual es incompatible con la sinceridad de niños, con el sí, sí - no, no, que Jesucristo exige de sus discípulos (Garrigou-Lagrange). Decimos con el Salmista: "Bendigo a Dios porque me da consejos" (15, 7).

El don de consejo nos hace reconocer con claridad la santa voluntad de Dios, siempre si la buscamos de veras y la queremos cumplir a costa de la nuestra, en todo momento y en cada circunstancia, en contra de nuestras inclinaciones, sacrificando incondicionalmente todo lo que nos exige sacrificar, haciendo incondicionalmente y en contra de la prudencia humana todo aquello que nos inspira. Humildemente rezamos con el Salmista: "Inclina mi corazón a tus consejos" (118, 35).

La recompensa por esta obediencia incondicional es la seguridad y la convicción íntima de que Dios es nuestro guía, que El nos enseña todo lo que debemos hacer, que El nos indica todo lo que debemos dejar, que El nos ilumina en casos difíciles, ya que Dios nos dice: "Yo te haré saber y te enseñaré el camino que debes seguir; seré tu consejero y estarán mis ojos sobre ti" (Salmo 31, 8). Además Dios pone en nuestro camino a aquellos hombres de los cuales necesitamos para nuestra santificación. La Sagrada Escritura lo indica bien claro, pues en el libro de los Proverbios leemos: "Escucha el consejo y acepta la corrección para que te hagas sabio en tu fin" (19, 20).

Aceptar un consejo que incluye una corrección exige humildad. Dios prueba nuestra humildad exigiendo obediencia a su voz que corrige, sea cual fuese el instrumento que elige. Cada infidelidad a esta voz íntima disminuye su claridad, cada fidelidad la hace más luminosa. Experimentando de esta manera la ayuda del Espíritu Santo, llenos de júbilo, exclamamos: "El consejo y la ciencia son la delicia del alma" (Prov. 27, 9).

Dios es fiel, pero nosotros, que debemos ser perfectos como lo es nuestro Padre en los cielos, debemos responder con fidelidad. Esta fidelidad presupone ilimitada confianza en Dios. La disposición para ser fiel al don de consejo es la esperanza en la ayuda divina, el deseo de cumplir la santa voluntad de Dios y el reconocimiento de la dependencia total de Dios, pues "Dios da su gracia a los humildes" (Prov. 3, 34 - Sant. 4, 5-I Pedr. 5, 5). Mas nosotros cantamos gozosamente: "Me gobiernas con tu consejo y al fin me acogerás en gloria" (Salmo 72, 24).

FEDERICA M. DE HAUSER.

CRONICA

Nuevos hallazgos de manuscritos en las cercanías del Mar Muerto. - Según noticias llegadas de ultramar, en cuevas del desierto de Judá, sitas no muy lejos de la de Chirbet Qumran, donde en 1947 y 1949 se hicieron los hallazgos más sorprendentes en manuscritos de los últimos tiempos, salieron a luz nuevos documentos que, por su importancia y número, despiertan nuevamente el interés y la atención de exégetas, orientalistas y amigos de la Biblia en general. Presentamos a continuación a nuestros lectores un primer informe sobre estos hallazgos, que se inspira en un artículo aparecido en el semanario cultural austríaco "Die oesterreichische Furche" (28 de marzo de 1953) y que se debe a la pluma del docente Dr. K. Schubert. Este, por su parte, no hace sino resumir un informe publicado en "Lettres de Jérusalem", editadas por la Escuela práctica de Estudios Bíblicos que regentan los Dominicos en Jerusalén. Al publicar estas noticias lo hacemos con la reserva debida frente a informaciones primerizas y que se sacan de fuentes no inmediatas.

1. En una cueva habitantes beduinos encontraron preciosos fragmentos del llamado "documento de Damasco" o "documento sadoquita". Este documento era conocido hasta la fecha sólo por dos copias medievales del s. 10 y 12. Ya antes de descubrirse este fragmento se daba por cierto el parentezco entre los manuscritos de Chirbet Qumran y el documento sadoquita, parentezco que ahora es confirmado por el nuevo hallazgo. El texto sadoquita refiere los reglamentos de una comunidad religiosa que se había refugiado a Damasco. En gran parte no es sino un mosaico de textos viejo-testamentarios. Por el aprecio de los profetas y de la penitencia y por el modo como se inculca la misericordia divina acusa semejanza con la doctrina de los esenios.

2. No muy lejos del lugar de este hallazgo, los beduinos penetraron en otra cueva en un terreno donde no se sospecharía la existencia de tales documentos. Avisados por los beduinos examinaron cuidadosamente el sitio miembros de la sección "Antigüedades" de Jordania, del Museo de Palestina y Dominicos de la Escuela Bíblica "San Esteban". El resultado fué el descubrimiento de numerosos fragmentos de libros del Antiguo Testamento. Entre otros apareció uno del libro de Tobías, escrito en lengua hebrea y aramea. Este posee especial interés porque hasta la fecha se conocía sólo la versión griega de dicho libro, en tres formas diferentes. Por vez primera en la historia de estos descubrimientos se hallaron también textos del Antiguo Testamento en griego. Además de libros bíblicos se descubrieron textos de otras obras no bíblicas, en parte desconocidas antes.

3. En el Wadi en Nar se encontraron papiros árabes de los siglos 7 a 9 desp. de C., además un buen número de fragmentos muy reducidos, redactados en lengua griega y oriundos del s. 5 - 8 desp. de C. Entre otros aparecieron restos del libro de la Sabiduría, de los Evangelios de S. Marcos y S. Juan, de los Hechos de los Apóstoles y de obras no canónicas.

4. De la misma cueva se sacaron también fragmentos sirios del dialecto cristiano-palestinense: partes del libro de Josué, de los Evangelios de S. Lucas y de S. Juan, de los Hechos de los Apóstoles y de la carta a los Colosenses.

5. En otras cuevas que no han sido identificadas aún, los beduinos recogieron textos en parte fechados que pertenecen a la primera mitad del siglo segundo. Entre estos hay otra carta dirigida al jefe de los judíos en su levantamiento contra Roma y que es llamado "Simeón ben Koseba" (Bar Kokba). En el mismo lugar se dió también con una versión griega de los doce profetas menores y con papiros nabateos.

Los datos de que se dispone actualmente no alcanzan para definir la relación entre estos documentos y los hallazgos de los años anteriores. Debe esperarse la publicación de los textos no canónicos para poder saber algo más concreto sobre el ambiente espiritual y religioso en que se escribieron estos documentos acerca de su procedencia. Es de esperar además que las instituciones arqueológicas logren identificar las cuevas y desenterrar objetos que permitan aclarar la época de los manuscritos hallados. La escueta reseña de éstos hace vislumbrar ya la extraordinaria importancia que revisten estos hallazgos. Notamos de paso el gran mérito que en este trabajo cabe a los Dominicos de la Escuela Bíblica de Jerusalén pues son ellos los encargados primordialmente del trabajo de catalogación, edición etc. de los manuscritos, de la cerámica y de otros objetos. A su monasterio se dirigen con preferencia los beduinos para vender sus ricos tesoros.

EGIPTO. - *Los textos de Sakkara.* - El profesor de lenguas semitas y egipciología en el Trinity College de Toronto, Rev. Samuel A. B. Mercer publicó en 1952 una traducción inglesa de los textos religiosos de las cinco pirámides de Sakkara. La obra consta de cinco volúmenes. Los textos describen el viaje que debe realizar el faraón después de su muerte para llegar a la patria celestial. Actualmente el nombrado sabio se ocupa en las inscripciones sepulcrales de Luxor. Ya han sido copiadas. Falta traducirlas al inglés. Mercier espera encontrar paralelos con el Antiguo y hasta con el Nuevo Testamento. — The Catholic Biblical Quarterly: 15 (1953) 63.

ESPAÑA. - *Homenaje al P. Ubach.* - El pasado día 21 de setiembre se celebró en el monasterio de Montserrat un homenaje dedicado al Rvdo. P. Buenaventura Ubach, O. S. B. con motivo de sus Bodas de Oro sacerdotales. En tal ocasión se hizo público el designio de ofrecerle — como Director que ha sido de la monumental Biblia de Montserrat, elaborada en gran parte, en la casa de estudios bíblicos de Montserrat en Jerusalén, y como actual miembro de la comisión Bíblica — una miscelánea de estudios bíblicos, en la que han de colaborar destacados especialistas, tanto nacionales como extranjeros, entre éstos el Exmo. Cardenal T. Tisserant, el Rvdo. P. Bea, ex-director del Instituto Bíblico Pontificio y otros.

XIV Semana Bíblica Española. El Instituto "Francisco Suárez" de Teología, del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, acaba de convocar la celebración de la XIV Semana Bíblica Española para el 19 del próximo septiembre.

En dicha convocatoria no sólo se determinan los temas de trabajo de sus sesiones, sino, recogiendo el sentir unánime de los colaboradores del Instituto, establece una nueva ordenación de las mismas con la esperanza de lograr mayor rendimiento en las investigaciones.

Cada semana se desarrollará en cinco sesiones públicas — *Sesiones de exposición doctrinal*—, a las que podrán asistir, como hasta ahora, cuantos lo deseen y en las que se expondrán cinco temas prefijados por la Dirección del Instituto y además las comunicaciones que libremente enviaren sus autores; y cinco sesiones privadas—*Sesiones de estudio y discusión*—a las que tan sólo podrán asistir las personas autorizadas por el Instituto para discutir los puntos que sean objeto de estudio.

I.—*Temas prefijados: "Valoración sobrenatural del Cosmos según la Biblia".*

1. El Reinado de Dios en el A. T. Profesor R. P. Maximiliano G. Cordero, O. P.
2. La Teología de la Historia en el A. T. Profesor R. P. Rafael Criado, S. J.
3. Dimensiones cósmicas de la cristología y soteriología paulinas. Prof. M. I. señor D. José M. González Ruiz, Pbro.
4. El logos de San Juan y las realidades terrenas. Prof. R. P. Serafín de Ausejo, O. F. M. Cap.
5. La gravitación escatológica del Cosmos, en el N. T. Prof. M. I. Sr. D. José María González Ruiz, Pbro.

II.—*Comunicaciones libres.* III.—*Puntos de estudio y discusión.* Tema: La divina inspiración de la Sagrada Escritura.

Las discusiones de las dos últimas Semanas Bíblicas en torno al problema de la existencia y naturaleza de los sentidos pleno y típico de la Sagrada Escritura, pusieron de relieve las diferentes maneras de entender la divina inspiración y movieron a los semanistas a pedir casi unánimamente que fuera éste el tema de discusión para la próxima Semana de 1953.

No se trata de repetir lo ya sabido, sino de replantear completamente la cuestión para precisar lo que haya de cierto y procurar el posible acuerdo en lo opinable. El ámbito y la meta de este estudio resultan determinados por los puntos discutidos en las anteriores Semanas. No se fija temario ni se señalan de antemano los ponentes. Podrán presentar ponencias todos los profesores que tengan algo que aportar al esclarecimiento del tema propuesto.

Interesan sobre todo, los siguientes puntos:

A) De carácter positivo:

1º Puntos dogmáticos, en que todos deberán convenir acerca de la naturaleza de la inspiración y por consigpiente de los sentidos bíblicos a la luz de:

a) la Sagrada Escritura.
b) la Tradición Patrística.
c) los documentos del Magisterio.

2º Aportaciones de teólogos a lo largo de la historia, que se estimen importantes o dignas de tenerse en cuenta.

3. Concepto de inspiración y noemática bíblica del judaísmo contemporáneo de Cristo y de los Apóstoles.

4º Valor exegético de las citas de textos del A. T. hechas por los hagiógrafos en el Nuevo.

B) De carácter especulativo:

1º Valor y límites de la teoría de la instrumentalidad aplicada a la inspiración bíblica. Es la única explicación posible. ¿En que sentido? ¿Se podría intentar otra aplicación que salvara lo que ésta tiene de bueno, según Pío XII?

2º ¿Se tiene que recortar la intención inspirativa de Dios por el conocimiento e intención del hagiógrafo? En caso negativo, ¿Cómo armonizarlo con la humana instrumentalidad? ¿Se explicaría mejor con otro concepto de inspiración? — *Cultura Bíblica:* nº 108, páginas 157-159.

IRAC. - *Código de Ur Namum.* - Entre las 4.000 tablillas conservadas en el Museo Turco de Constantinopla y que son el fruto de la primera expedición de la Universidad de Pensilvania a Nipur (1890), el profesor S. Kramer encontró un fragmento del código de Ur Namum. Este había sido transcrito en una angosta tablilla de 10 a 20 cms., 350 años después de su promulgación, hacia el año 2000 a. C. Llaman la atención las multas en dinero a transgresiones que en códigos babilónicos posteriores son penadas con mutilaciones corporales.

Nueva tablilla de Salmanasar III. - Esta nueva tablilla de Salmanasar III, que se conservó íntegra, fué hallada en Qalat Shirgat. Refiere hechos de la vida del rey que comprenden 16 años. Su valor consiste en la circunstancia de que trae noticias y detalles desconocidos hasta la fecha. — The Catholic Biblical Quarterly: 15 (1953) 63.

ISRAEL. - Durante los trabajos de reconstrucción en la Iglesia de Nuestra Señora se descubrieron, bajo sus ruinas, restos de una iglesia que se cree data del primer siglo cristiano. Al continuar las excavaciones aparecieron las ruinas de una sinagoga del siglo tercero anterior a Cristo. — The Catholic Biblical Quarterly: 15 (1953) 63 s.

Sodoma revive: Un plan de gobierno incluye la ciudad de Sodoma en la economía pujante del nuevo estado israelita. Una nueva carretera, magníficamente hecha, une hoy Bersheva con Sodoma, donde ya se encuentran las nuevas instalaciones de la industria de potasa, mientras que a lo largo de la orilla del Mar Muerto se empiezan a construir nuevas aldeas y colonias. — *Eretz Israel:* 1953, Nº 117, pág. 7.

BIBLIOGRAFIA

A. Vezin: **Das Evangelium Jesu Christi** (El Evangelio de Jesucristo). - Editorial Herder, Freiburg, 3. edición, 1947. - 426 págs., D. M. 7,50.

El libro que comentamos consta de dos partes. La primera es una exposición continuada de la vida y predicación de Nuestro Señor, fundiendo en uno solo los Evangelios canónicos. Se trata pues de un nuevo intento de ordenar cronológicamente el material de los cuatro Evangelios y formar de él un solo libro, dejando de lado las repeticiones. El autor tuvo a bien agregar también el relato de los hechos ocurridos en el día de Pentecostés. La versión, en general, es clara y fiel, aunque refleje a veces el sentir personal del erudito autor.

La segunda parte trae una sucinta exégesis de los pasajes bíblicos que facilita su mejor comprensión y asimilación. Abundantes notas filológicas, históricas, geográficas y arqueológicas ilustran el texto y las circunstancias concretas de los acontecimientos narrados en los Evangelios, y los colocan dentro de su marco histórico. En doce páginas el autor dilucida el tan espinoso problema de la cronología de la vida de Cristo. Llega a la conclusión de que el ministerio público de Jesús, desde el encarcelamiento del precursor hasta la semana de su pasión, duró probablemente un solo año. Como fecha más probable de su nacimiento señala el año 7 a. C.; como la de su muerte el 5 de mayo de 30 d. C. La agrupación de la materia en el cuarto evangelio no es, en opinión de Vezin, la cronológica. El ilustre exégeta no reclama para sus conclusiones asentimiento incondicional. El lector que disiente de sus puntos de vista, se percatará sin embargo de la vasta y profunda cultura exegética del autor. El estudio del libro le hará comprender mejor, en sus mismas fuentes, el mensaje del Evangelio que es el de Nuestro Señor Jesucristo. — *B. O.*

La Sainte Bible traduite en français sous la direction de l'Ecole Biblique de Jerusalem. - es Editions du Cerf, Paris.

1. **A. Gelin, P.S.S.:** Jérémie. Les Lamentations. Le livre de Baruch. - 1951, 310 págs.
2. **E. Osty, P.S.S.:** Amos. Osée - 1952, 125 págs.
3. **A. Gelin, P.S.S.:** Aggée. Zacharie. Malachie. - 1951, 75 págs.
4. **A. Feuillet, P.S.S.:** Le livre de Jonas. - 1951, 35 págs.

Bajo la alta dirección de los doctos profesores de la Escuela Bíblica de Jerusalén, sigue apareciendo, en forma de fascículos, una nueva versión francesa de la Sagrada Escritura. La prestigiosa casa Editorial Du Cerf se encarga de la impresión y presentación tipográfica. Los fascículos se recomiendan por su tamaño manual, la nitidez y disposición de la impresión y la alta calidad del papel empleado. La versión francesa se reproduce en forma continuada, dividida por títulos y subtítulos. Es exacta, sin ser servil, en francés moderno y elegante. Las notas exegéticas van al pie de cada página. La relación entre texto y comentario es establecida por medio de letras insertas en el texto que remiten a las notas. Entre texto y comentario se han intercalado notas de crítica textual, en bastardilla. La traducción va precedida de una sucinta introducción.

1. *A. Gelin* ofrece en un tomito de 310 páginas la versión del libro de Jeremías juntamente con la del libro de su secretario Baruc y las Lamentaciones que la tradición ha vinculado con el nombre del gran profeta mártir. En la introducción, el autor estudia la vida del profeta, situada dentro del ambiente histórico en el cual le tocó actuar; su doctrina religiosa, en forma tal vez demasiado sobria; su influencia en la historia y literatura posteriores y su obra literaria (propiedades y formación paulatina). Abundan las notas de crítica textual, pero escasean a nuestro juicio, las exegéticas. El célebre texto 31, 22 es traducido: Yahvé crea cosa nueva sobre la tierra: La Mujer vuelve a buscar a su Marido. El texto es mesiánico. En los tiempos del Mesías, Israel volverá a su Dios. Frente al problema de la autenticidad de las Lamentaciones, Gelin se mantiene indeciso, aunque parece inclinarse hacia el lado de los que la niegan.

2. *E. Osty,* conocido como hábil traductor, presenta la traducción comentada de los dos primeros profetas escritores. En la introducción esboza brevemente, con amplia consideración del ambiente histórico, tanto en su aspecto político como religioso, la vida de los profetas, su ministerio profético, su mensaje, su obra literaria y su influjo en la posteridad. Las notas críticas revelan criterio moderado, las exegéticas son frecuentes. En la difícil cuestión del matrimonio de Oseas, Osty sigue la línea tradicional. Es un verdadero matrimonio histórico con carácter simbólico. La mujer de los capítulos primero y tercero es una misma persona.

3. *A. Gelin* se encargó de traducir y anotar los tres últimos profetas escritores. Sus libros fueron escritos, en lo esencial, durante el siglo que siguió a la vuelta del destierro (7). Las circunstancias, tanto políticas como religiosas de esta centuria, son esbozadas en una introducción común. Las particulares nos parecen un poco parcas si se comparan con las de otros libros y dada la importancia p. e. del libro de Zacarías. En cuanto a este último, el autor sostiene la autenticidad de la primera parte (cc. 1-8) mientras remonta la composición de los cc. 9-14 a los últimos decenios del siglo cuarto. El libro de Malaquías es un escrito anónimo. Su autor actuó entre 515 y 458, 445. El apellido Malaquías trae su origen probablemente de 3, 1.

4. El libro de Jonás es traducido y comentado diligentemente por *A. Feuillet.* Amplia cabida da a la discusión de los complejos problemas que plantea este librito. Detenidamente se ocupa del autor (s. 5) que, por razones psicológicas, históricas, teológicas y filológicas, no es idéntico con el protagonista del mismo; de la unidad literaria que es defendida acertadamente; del difícil problema del género literario, de las fuentes del libro y de su doctrina

e importancia. El libro de Jonás no es, en opinión de Feuillet, un libro estrictamente histórico. Hay tal convergencia de indicios en contra de la tesis tradicional que el autor opina no poder sostenerla ya. Se trata de un libro didáctico, de "una ficción literaria", de un precursor, por lo tanto, de la literatura de los Midrashim. Su enseñanza dogmática resume en estos términos: "Los decretos de destrucción dirigidos contra las naciones... quedan siempre condicionales, aunque fuesen pronunciados por Dios en forma absoluta" (19). Son efecto de la misericordia divina que abarca a todas las naciones. El lector puede no compartir la opinión del autor pero admirará la profundidad y serenidad de la exposición y discusión. *B. O.*

A. Wikenhauser: Einleitung in das Neue Testament (Introducción al Nuevo Testamento). - Editorial Herder, Freiburg, 1953. - XIV y 419 páginas, DM. 21,—.

La obra del epígrafe es fruto maduro de larga y laboriosa actividad en el campo de la exégesis neotestamentaria. Su autor, prestigioso profesor titular de la cátedra de exégesis de su ciudad natal Freiburg (Br.), acabó de cumplir el 22 de febrero ppdo. los setenta años de vida. Sus trabajos literarios, especialmente sus apreciados comentarios a los Hechos de los Apóstoles, al cuarto Evangelio y al Apocalipsis, aparecidos en la serie "Regensburger Neues Testament", de su dirección, le han conquistado justamente la reputación de uno de los mejores especialistas en su ramo. Por eso se abre con interés y gusto esta nueva producción literaria que el celebrado jubilar nos brinda en su septuagésimo cumpleaños.

El libro consta de tres secciones. La primera ofrece la historia del Canon. La segunda introduce ampliamente en la historia, compleja e interesante a la vez, del texto y sus versiones. Siendo el conocimiento completo de la historia del texto de tanta importancia para el estudio exegético propiamente dicho, el autor juzgó ser necesario proponer las cuestiones pertinentes a esta historia con amplitud de detalles. La última, la más extensa, expone el origen de los veintisiete libros que componen el Canon del Nuevo Testamento. Cada uno de los 54 párrafos va precedido de un elenco bibliográfico que incluye obras selectas, las más recientes y competentes, sobre el tema a tratar.

Los múltiples temas y problemas son desarrollados a fondo y extensamente en cuanto lo permite el marco de un manual. El autor pone constante empeño en fundamentar con argumento sólidos sus afirmaciones, examinando imparcialmente las razones contrarias. Tratándose de cuestiones discutidas aún por los especialistas, propone concienzudamente las diferentes soluciones con sus argumentos respectivos, de manera que el lector puede forjarse una idea clara sobre el estado actual del problema. Fiel a las enseñanzas de la tradición, en cuanto revista los caracteres de tal, aprovecha hábilmente los resultados de la investigación moderna y revela la suficiente flexibilidad de espíritu y profunda comprensión para los problemas que plantea la exégesis de nuestros días (véase por ejemplo § 27 donde expone con amplio criterio la "Formgeschichte der Evangelien"). No oculta las dificultades de soluciones caras a la exégesis católica y es sincero en confesarlo francamente cuando no se ha encontrado aún una solución satisfactoria a determinado problema. El estilo es claro y sencillo, reflejo del gran talento didáctico del maestro.

Felicitamos sinceramente al autor por habernos brindado este excelente manual de introducción al estudio neotestamentario y que está a la altura de la ciencia moderna. Sólo deseamos que muchos estudiosos se confíen a este experto guía.

La editorial Herder supo presentar la obra de Wikenhauser en una forma digna de su noble tema y de su rico contenido. *B. O.*

G. Hoelscher: Das Buch Hiob (Job). - Editorial J. C. B. Mohr (Paul Siebeck), Tübingen, (segunda edición) 1952. - 102 págs., DM. 7,—.

G. Hoelscher presenta a los estudiosos de la Sagrada Escritura la segunda edición de su sólido comentario a uno de los más bellos documentos de la literatura hebrea. Lo caracterizan exactitud de traducción hermanada con elegancia y ritmo de estilo que imita la índole poética del original hebreo. Amplia cabida dióse a notas de crítica textual. El comentario exegético revela la gran familiaridad del autor con el pensamiento bíblico, sus extensos conocimientos del Antiguo Oriente y su profunda penetración en los problemas propios de este libro. Por razones internas niega que los poemas sobre la sabiduría (c. 28): el avestruz (39, 13-18) el hipopótamo y el cocodrilo (40, 15-41, 26); y los discursos de Eliú (cc. 32-37), pertenezcan a la forma primitiva del libro. Por su lengua, estilo e ideología, la obra debe colocarse entre las de la literatura sapiencial reciente (400-200). En 19, 25-27 no se expresa la esperanza de Job en la resurrección de su cuerpo, sino en su justificación por Dios después de muerto. Como espíritu conciente presenciará el triunfo de su justa causa en esta tierra ante los hombres que lo sobrevivirán. *B. O.*

M. Noth: Die Welt des Alten Testamentes (El mundo del Antiguo Testamento). - Editorial A. Toepelmann, (segunda edición) 1953. - XV y 314 páginas, DM. 20,50.

Los libros del Antiguo Testamento no se comprenden cabalmente si se ignora su ambiente histórico, que es el mundo del Antiguo Oriente. El conocimiento siquiera somero de las ciencias que investigan lo relativo a este mundo y que en su relación con la exégesis propiamente dicha se llaman auxiliares, es indispensable hoy día para un estudio serio y provechoso de las ciencias bíblicas. Merced a las investigaciones científicas y las exploraciones arqueológicas de los últimos decenios, el material de estas ciencias auxiliares ha ido aumentándose de tal manera que es cosa menos que imposible ser specialista en todas ellas. El exégeta que concentra su atención principalmente en la explicación filológica y teológica del texto sagrado, necesita de un manual que recoja, resuma y clasifique los resultados

de estas ciencias auxiliares. Tal manual encuéntrase en el excelente libro de M. Noth.

El autor divide su materia en cuatro partes. En la primera estudia la geografía física e histórica de Palestina (literatura sobre el tema, nombre, forma, extensión, clima, flora y fauna, geología, colonización, divisiones naturales y políticas). La segunda parte dedica a la arqueología (noción, historia, literatura, períodos culturales, excavaciones y sus resultados: habitaciones, vida doméstica y profesional, modo de enterrar, santuarios). La tercera parte da una síntesis de la historia del Antiguo Oriente (países, culturas, documentos literarios y monumentos, escrituras y lenguas, pueblos, estados, cronología, religiones). La última parte trata el texto del Antiguo Testamento (su historia en la sinagoga y las iglesias cristianas occidental y oriental; método de la crítica textual). Amplios y detallados índices analíticos, onomásticos, bíblicos y filológicos (de palabras y nombres arameos, hebreos y árabes) facilitan la consulta. Este esquemático resumen da ya una idea clara sobre el rico material acumulado en este manual.

Cada tópico es desarrollado a fondo, aunque brevemente, con una exactitud científica que honra grandemente al docto autor. Señálanse en cada párrafo la literatura más reciente y las obras fundamentales que pueden guiar al interesado lector en sus estudios privados. Donde la ciencia no arribó aún a una conclusión clara y cierta, el autor se limita a señalar el problema y el camino que debe andarse para resolverlo. Felicitamos al autor por haber sabido reunir en tan pocas páginas tan abundante, variado y valioso material, y no menos por haberlo propuesto en un estilo llano y claro, cosa que no es muy frecuente en libros de esta índole, escritos en lengua alemana.

B. O.

Luigi Cambiset: Mondo Cattolico. — Editorial "Domani", Roma, 1952. — XXIV y 974 págs. - Italia: L. 4.000; extranjero: L. 5.000.

L. Cambise se propone en esta obra, única en su género, proporcionar "al gran público el panorama completo de la inmensa contribución que los hijos fieles de la Iglesia Católica prestan en todos los rincones del mundo, por medio de su múltiple actividad a la Religión y a la cultura, a las artes y a las ciencias, a la política, al trabajo y a la sociedad" (XVI). Pretende, pues, presentar un cuadro completo de la Igesia, de su armoniosa estructura y de su fecunda y benéfica labor misional, cultural, social y caritativa.

En la primera parte esboza concisamente la organización de la Iglesia, proporcionando datos sobre la vida y el gobierno de Pío XII; la composición del Colegio Cardenalicio; la Curia Romana con sus Congregaciones, Tribunales y Oficios; la Corte Papal, el Cuerpo Diplomático y el Estado Pontificio. La segunda parte ofrece una síntesis casi completa de las Ordenes, Congregaciones e Institutos, Congregaciones Religiosas femeninas y Terceras Ordenes seculares: sede del gobierno central; reseña histórica y finalidad específica de cada instituto; gobierno supremo, número de profesos, provincias y misiones; dignidades y cargos. La tercera parte resume las múltiples esferas y actividades del apostolado laico: así, la organización de la Acción Católica en Italia y en otros países; movimientos y asociaciones sociales; organizaciones internacionales, academias, universidades y entidades culturales; diccionarios y enciclopedias católicas. La última parte, más de la mitad del libro, es un diccionario internacional bibliográfico en el cual se reseña, según orden alfabético, vida, actividad y méritos de personajes destacados en la vida eclesiástica.

Este breve resumen da ya una ligera idea del rico material acumulado diligentemente en la mencionada obra y de su utilidad para quien desee informarse acerca de la actividad y constitución de la Iglesia Católica. "Mondo Cattolico" es además una elocuente apología de la vitalidad desbordante y benéfica de la Iglesia dentro del organismo del mundo moderno. Dada la novedad de la idea y la índole internacional de la obra y considerando las múltiples dificultades de comunicación después de la guerra, no podía esperarse una obra acabada; y los mismos autores reconocen las deficiencias de su trabajo y solicitan la colaboración de todos para poder ir mejorándolo en ediciones posteriores. De nuestra parte nos permitimos la sugerencia de que se refiriera más extensamente la actividad y solicitud misional de la Iglesia, la organización de la Jerarquía en los diferentes países, y que se completara el capítulo sobre los institutos de enseñanza, como también el diccionario bibliográfico. Un amplio índice alfabético, tanto analítico como onomástico, aumentaría enormemente el valor práctico de la obra y facilitaría su manejo. *B. Otte, S.V.D.*

S. Lichius, S.V.D.: Mientras llegue el alba. - 16 páginas. - Guadalupe, Buenos Aires.

Opúsculo de suma y permanente actualidad, combate en forma convincente y sin herir, con hechos y oportunas reflexiones, los eternos prejuicios existentes contra el sacramento de la Extremaunción. Este folleto es muy recomendable a los párrocos, catequistas, capellanes de hospitales y sanatorios y profesores de religión.

P. Gerard, S.J.: Catecismo en ejemplos. - Edit. "Buena Prensa", México. Tomo I: 780 págs., $ 13,00 ó 1,65 Dlls.; tomo II: 784 págs., $ 15,00; 1,90 Dlls.

El catecismo que comentamos resume toda la doctrina cristiana en forma de breves ejemplos y citas para cada día del año, tomados de la vida y de las obras de los más grandes santos, sabios y aún escritores modernos y antiguos. El primer tomo ilustra la doctrina sobre los mandamientos y la Iglesia Católica; el segundo versa sobre los sacramentos y las virtudes cristianas. Un tercer tomo, por aparecer aún, tratará la educación y la vida cristianas. El libro se dirige a los sacerdotes, catequistas, profesores de religión, niños y familias cristianas, para instrucción y lectura amena en escuelas, colegios y conventos. Los ejemplos, escogidos de las mejores colecciones, pueden reducirse a dos páginas que pueden leerse en menos de cinco minutos. El libro no pretende suplantar las obras que proponen la doctrina cristiana en forma sistemática. Sólo quiere ser un suplemento ameno, breve, popular, como un postre de frutas exquisitas.

SECCIÓN LITÚRGICA

VIDA LITURGICA

Manos levantadas

Lo vemos continuamente en el sacerdote que celebra Misa, y no lo comprendemos; lo contemplamos en algunas comunidades de monjas mientras rezan, y nos admiramos; lo advertimos en algunas que llamamos "beatas" cuando oran en el templo, y nos sonreímos... Pero ¿hemos quizá preguntado alguna vez, por qué se elevan las manos en la Misa, y a veces en la oración privada?

Quizás, no. Detengámonos, pues, brevemente, sobre este detalle de la Liturgia.

Antiguamente, tanto judíos como paganos, oraban con las manos elevadas hacia el cielo. Sabemos que Moisés pidió a Dios con los brazos elevados, hasta conseguir el triunfo de su ejército sobre los amalecitas; que David levantaba las manos para orar; que Jeremías exhortaba al pueblo a elevar las manos y a pedir misericordia a Dios.

Los cristianos recogieron este gesto de los judíos, sus hermanos mayores en la fe verdadera, y oraron durante los primeros tiempos con los brazos levantados y algo abiertos: así oraban los mártires y así están representados los antiguos "orantes" en los grabados de los monumentos y en los dibujos de las catacumbas. San Pablo manifestaba el deseo de que todos los fieles orasen levantando sus manos puras. Y Tertuliano agregaba que no las elevasen demasiado como lo hacían los paganos, sino moderadamente.

Esta actitud que sobre todo emplearon los apóstoles y primeros pontífices y sacerdotes en el rezo oficial, quedó en la liturgia, aunque más reducida: es el gesto del Celebrante cuando ora con las manos separadas a los lados del cuerpo y a la altura de los hombros. Esta actitud desapareció, siendo sustituída en la Edad Media por la de juntar las manos. Por eso no se usa en la Misa más que en las partes más antiguas y solemnes, v. gr. Colectas, Prefacio, Canon, Pater Noster, y no en las más modernas introducidas en la Edad Media que se rezan con las manos juntas.

Este gesto es una señal de humildad y de súplica por parte de quienes se consideran débiles creaturas en la presencia de Dios reconociendo que de El provienen todos los bienes y elevando hacia El las manos en demanda de gracias.

Los cristianos de los primeros siglos amaron esta posición porque les recordaba los brazos en cruz del Salvador que pidieron solemnemente hasta el último instante mortal de Jesús, el perdón y la salvación del género humano.

Teniendo en cuenta estos conceptos, no extrañaremos ya más: esas manos en alto nos invitarán a orar y a confiar en Dios.

SABINO DOLDÁN GOYRET, S. D. B.

Los Sacramentos constituyen los puentes que unen el abismo de los tiempos que separan el pasado y el presente. Son procesos que rompen la estrechez de lo histórico. En los Sacramentos, el pasado se hace presente de manera propia del Misterio; se hace presente la Muerte pasada y única de Cristo, y con ella, indirectamente, también Su Resurrección, íntimamente unida con aquélla. De este modo el hombre, separado de la vida de Cristo por el tiempo, puede asir a Cristo por la fe y tener parte en Su destino, a fin de llegar ante la faz del Padre, con El y por El en el Espíritu Santo.

M. SCHMAUS

"Cuando venga el Consolador..."
(Juan 15,26)

Jesús ascendió a los cielos y cumplió su promesa, porque había dicho a los Apóstoles: "Rogaré al Padre, y El os dará otro Intercesor" *(Juan 14, 16)*... Así, pues, cuando llegó el quinquagésimo día, estando ellos reunidos, descendió del cielo el Intercesor, el custodio y santificador de la Iglesia, que habita en las almas y dirige a los que están acorralados por la tempestad; El que es la luz de los errantes, el árbitro de los luchadores que corona a los campeones.

Descendió para revestir a los Apóstoles con la fuerza de lo alto y para bautizarlos. Porque el Señor había dicho: "Dentro de pocos días seréis bautizados con el santo Pneuma"(1) *(Hechos 1, 5)*. La gracia no es obra a destajo, sino perfecta en su virtud. Así como el que desciende al agua y se sumerge en ella es rodeado del agua por todas partes, así también fueron ellos inundados completamente por el Pneuma. El agua, sin embargo, rodea sólo el cuerpo; el Pneuma, en cambio, hace sumergir en El totalmente el alma que reside en nuestro interior...

La grandeza de la gracia que descendió no debía quedar incógnita. Por eso se oyó del cielo como un retumbante sonido de trompeta: "De repente sobrevino del cielo un ruido como de viento que soplaba con ímpetu" *(Hech. 2, 2)*. En ello se anunció la venida de Aquel que da a los hombres la gracia de apoderarse del Reino de Dios por la fuerza: ojos habían de ver las lenguas de fuego y oídos, escuchar el soplar del viento. "Y llenó toda la casa donde estaban sentados" *(Hech. 2, 2)*. De esta manera la casa llegó a ser un como recipiente del agua espiritual. En el interior de la misma estaban sentados los discípulos, y se llenó toda la casa. Así ellos fueron sumergidos totalmente, conforme a la promesa, y revestidos en alma y cuerpo con la vestidura divina de la salud.

"Y se les aparecieron lenguas divididas, como de fuego, posándose sobre cada uno de ellos; y todos fueron llenos del santo Pneuma" *(Hech. 2, 3)*. Recibieron, pues, fuego, sin embargo no los quemó; sino que les sirvió de salud, porque aniquiló los abrojos de sus pecados y comunicó a sus almas un luminoso resplandor. Este fuego vendrá también sobre vosotros para quitar y destruir vuestros pecados que proliferan cual abrojos; para hacer brillar más el tesoro de vuestras almas y comunicaros gracia. Todo esto les sucedió también a los Apóstoles. En forma de lenguas de fuego descendió sobre ellos y, mediante esas lenguas de fuego sobre sus cabezas, los adornó con un diadema nuevo y divino. Una espada de fuego cerró un día las puertas del paraíso, una lengua de fuego, en cambio, trajo la salud y restituyó la gracia.

"Y se pusieron a hablar en diversas lenguas, tal como el Pneuma les daba que hablasen *(Hech. 2, 4)*... Entonces la gente que los oía quedó confundida *(cf. Hech. 2, 6)*... Otros se burlaban de ellos diciendó: "Están llenos de mosto" *(Hech. 2, 13)*. Decían la verdad, si bien en son de burla. Porque, en realidad, el vino era nuevo, a saber, la gracia de la Nueva Alianza. Pero ese vino nuevo salía de la Vid espiritual que ya muchas veces había dado fruto en los profetas y que ahora, en la Nueva Alianza, producía retoños nuevos. Porque, como la vid en la naturaleza, siendo siempre la misma, produce de tiempo en tiempo frutos nuevos, el mismo Pneuma, permaneciendo siempre lo que es, después de obrar muchas veces en los profetas, ahora también ha realizado un nuevo milagro. Pues la gracia vino ya sobre los padres (en el Antiguo Testamento), pero ahora (en el Nuevo Testamento) descendió en abundancia. Antes, los hombres recibían parte del santo Pneuma; pero ahora eran sumergidos totalmente en El.

---

(1) Pneuma es un vocablo griego (πνεῦμα) que significa soplo, hálito, viento, alma, vida, espíritu. En el Nuevo Testamento se denomina con él al Espíritu Santo.

Pedro que tiene el santo Pneuma y que sabe qué fuerza Este posee, dice: "Israelitas", que hacéis leer a Joel, sin embargo no entendéis lo que está escrito, "éstos aquí no están embriagados tal como suponéis" *(Hech. 2, 15)*. Están embriagados, sí, pero no como os figuráis, sino como está escrito: Estarán embriagados de la abundancia de Tu casa y Tú les das de beber del torrente de Tus delicias" *(Salmo 35, 9)*. Están ebrios de una embriaguez sobria, la cual, mortífera para el pecado, vivifica los corazones; de una embriaguez muy distinta a la del cuerpo...

Están ebrios, porque bebieron del vino de la Vid espiritual que dijo: "Yo soy la Vid y vosotros, los sarmientos" *(Juan 15, 5)*. Si no queréis creerme, entended por el tiempo lo que quiero deciros: Es la hora tercera. Aquel que fué crucificado a la tercera hora del día —según Marcos— ha enviado ahora la gracia, también a la hora tercera. Pues la gracia del uno no es distinta a la del otro, sino que Aquel que entonces fué crucificado y dió la promesa, también ha cumplido lo que prometió.

Si queréis tener un testimonio de ello, escuchad: El dijo: "Esto es lo que fué dicho por el profeta Joel: «Sucederá en los últimos días, dice Dios, que derramaré de mi Pneuma»" *(Joel 3, 1; Hech. 2, 16 s)*. La palabra «derramaré» expresa veladamente la abundancia de la dádiva. Porque Dios no da el Pneuma con medida. El Padre ama al Hijo y lo ha puesto todo en sus manos; le dió también el poder de conceder la gracia del santísimo Pneuma a quien quisiera dársela...

Estad, por lo tanto, preparados para recibir la gracia, y cuando la hayáis recibido, no la echéis lejos de vosotros. El Dios del universo, El mismo que en el santo Pneuma ha hablado por medio de los profetas y Lo ha enviado sobre los Apóstoles el quinquagésimo día, aquí en esta ciudad, os Lo envíe también a vosotros. Y por ese mismo santo Pneuma nos conserve a todos nosotros y nos conceda la gracia de producir también los frutos del santo Pneuma: amor, alegría, paz, longanimidad, benevolencia, bondad, fe, mansedumbre, continencia, en Cristo Jesús, nuestro Señor. Por El y con El, juntamente con el santo Pneuma, del Padre es la gloria, ahora y siempre, y por las edades de las edades. Amén.

SAN CIRILO DE JERUSALÉN

De la Catequesis XVII.

Celebrando la memoria de su Pasión y Muerte, de su Resurrección y Ascensión y de su futura segunda Venida, en la que volverá con gloria y majestad para juzgar a los vivos y a los muertos y para retribuir a cada uno según sus obras, te ofrecemos a Ti, Rey y Dios, según tu mandato, este Pan y este Cáliz, mientras por El te damos gracias, porque nos has juzgado dignos de estar ante Tu presencia y cumplir este ministerio sacerdotal, y Te rogamos mires benigno estos dones que están delante de Ti, oh Dios, que no necesitas nada, y los aceptes con agrado en honor de tu Cristo.

Anámnesis de las Constituciones Apostólicas (VIII, 12)

La Misa solemne, modelo y norma de la Misa Dialogada

La verdadera definición de la Misa Dialogada es: *Misa cantada en un solo tono* (1). Dejando de lado la Misa Pontifical, la Misa Mayor o solemne es —objetivamente considerada— la celebración más perfecta e ideal del Santo Sacrificio.

Los testimonios históricos de los primeros siglos de la Iglesia nos demuestran que al principio casi no se conocía otra forma de Misa que la que celebraba el Obispo rodeado de su clero y en la cual los sacerdotes asistentes se unían a la acción eucarística por medio de la concelebración (2), similar a la que se realiza, aun hoy día, en la Ordenación sacerdotal (donde tiene lugar, sin embargo, recién desde el siglo XIII). Citemos a San Ignacio de Antioquía (siglo I) quien destaca con elocuencia la idea de la comunidad oferente de clero y fieles en torno al obispo: "Procurad celebrar la Eucaristía única, pues no hay más que una Carne de Nuestro Señor Jesucristo y solamente un cáliz en que se une Su Sangre; un solo lugar sacrifical y un solo obispo con el colegio de los presbíteros y diáconos, mis consiervos" (3).

También en Roma, la Misa Estacional era presidida por el Papa, acompañado de todo el clero y con la asistencia del pueblo de la ciudad. Esta antigua asamblea litúrgica episcopal continúa hasta hoy en las Misas Papal y Pontifical. La Misa solemne cantada, con la asistencia de diácono y subdiácono, no es sino una derivación y simplificación de aquélla. De ahí que la Misa solemne actual deba considerarse como Misa "típica", y su estructura ha de servir como modelo y norma para la Misa Dialogada.

"Durante la alta Edad Media ésta fué, sin duda, la forma más corriente del culto divino" (4); y hasta fines de la época medieval la Iglesia exigía que los fieles asistieran los domingos a la Misa Mayor.

Romano Guardini, en su obra clásica "El Espíritu de la Liturgia" considera, entre otros aspectos, a la Liturgia como un juego sagrado ante la presencia de Dios. Odo Casel, O.S.B., el teólogo del misterio del culto, define éste así: "Acciones sagradas que realizamos nosotros y que, al mismo tiempo, realiza el Señor en nosotros (por medio del ministerio de los sacerdotes de la Iglesia). Mediante tales acciones nos es dado participar de la obra redentora del Señor, de la manera más intensa y concreta posible, de un modo materialmente discernible y, a la vez, de la forma más espiritual" (5).

En efecto, la Liturgia es un drama sagrado en el que se representa viva y realmente el "misterio de Cristo" (Col. 2, 2), la obra de la redención. Esto vale particularmente para la Santa Misa, en que se representa, de modo vivo y real, el drama del Calvario. En esta representación dramática hay diversos papeles: el del Sumo y Eterno Sacerdote, Cristo, en primer lugar; luego, los del celebrante, de los ministros, de la "schola cantorum"; y, finalmente, el del pueblo como comunidad cristiana, iglesia en miniatura. San Clemente, en su carta a los Corintios, aplica el orden establecido por Dios en el Antiguo Testamento a la Liturgia de la Nueva Alianza: "El Sumo Sacerdote ha recibido su liturgia propia; también a los sacerdotes se les ha asignado su lugar especial; asimismo a los levitas les corresponden funciones determinadas; igualmente los laicos

---

(1) Véase nuestro artículo: "¿Qué es la Misa Dialogada?", en *Revista Bíblica* Nº 67 (1953), pág. 27 s.

(2) Así en los escritos de Justino, Hipólito, Seudo-Dionisio y otros.

(3) San Ignacio de Antioquía: *Ad Philadelphiam,* 4; cf. *Ad Smyrnam* 8, 1; *Ad Ephesum* 20, 2.

(4) J. A. Jungmann, S.J.: *Missarum Sollemnia* I, pág. 259 (traducción española, pág. 274).

(5) Odo Casel, O.S.B.: *Das Christliche Kultmysterium,* 2ª ed., pág. 30; (traducción francesa: *Le mystére du culte dans le christianisme,* pág. 30).

están ligados a las prescripciones relativas al pueblo. Cada uno de nosotros, hermanos míos, debe agradar a Dios en el lugar que le ha sido señalado y, sirviendo al Señor con puro corazón y compenetrado de una santa dignidad, no debe traspasar los límites de su propia liturgia"(6).

Toda esta hermosa distribución de funciones según un orden jerárquico resalta claramente en la Misa solemne, en tanto que se ha perdido casi por completo en la Misa rezada o privada.

"Dentro de la estructura de la Iglesia, cada miembro del Cuerpo Místico colabora, realmente, en el culto divino, cada uno en su lugar y según su rango. La jerarquía sacerdotal, divinamente instituída y consagrada, representa de un modo autoritativo e inmediato a Cristo como Sumo Sacerdote, operador del "misterio". Los fieles, en cambio, representan otro aspecto de la Iglesia: el de la Esposa del Señor. De esto se sigue que toda la Iglesia, y nó sólo el clero, debe colaborar activamente en la Liturgia, pero cada uno según el santo orden establecido: en el grado y en la medida que le corresponde y en el lugar que le es propio. *Todos* los miembros, de un modo físico-sacramental, están incorporados y unidos a su Cabeza que es Cristo. Porque *cada* fiel, mediante el carácter sacramental del Bautismo y la Confirmación, participa del sacerdocio de Cristo. Quiere decir que el laico no asiste a la Liturgia sacerdotal sólo con su piedad personal y su oración individual, sino que, en razón de su incorporación objetiva al Cuerpo Místico de Cristo, constituye un miembro necesario e indispensable de la comunidad litúrgica. Desde luego, para que sea perfecta esa participación, los fieles deben actualizar su sacerdocio objetivo y llevarlo a la máxima expresión, mediante una cooperación activa y personal... En la Liturgia la participación interior es, sin duda, lo decisivo y no exige, de por sí, que se manifieste exteriormente. Sin embargo, para que la unión interior sea intensa y la expresión simbólica se haga visible, es menester también la participación exterior en la acción litúrgica"(7).

Pío XII, si bien hace una salvedad con respecto al sacerdocio de todos los fieles y rechaza "la opinión de que sea necesaria la confirmación y ratificación del Sacrificio de parte del pueblo para que aquél pueda lograr su fuerza y eficacia", con palabras elocuentes subraya la idea de la participación activa de los fieles diciendo: "Es necesario que todos los fieles tengan por su principal deber y dignidad el participar en el Sacrificio Eucarístico, no como una asistencia pasiva, negligente y distraída, sino con tal empeño y fervor que se pongan en íntimo contacto con el Sumo Sacerdote... ofreciendo el Sacrificio con El y por El, y ofreciéndose a sí mismos juntamente con El"(8).

Ahora bien, esta participación activa y exterior de los fieles en la celebración del culto divino se hace patente, de manera especial, en la Misa cantada y solemne, siempre que se celebre según su forma genuina y el coro de cantores no desplace al pueblo de la función propia que le corresponde. Sin embargo, también la Misa Dialogada, como "Misa cantada en un solo tono", facilita grandemente la intervención debida del pueblo en la celebración eucarística.

Observemos además cómo en la Misa cantada se ponen de relieve la diferencia y la relación entre el recogimiento y la acción, entre el silencio y la palabra, entre la actitud de leer y la de escuchar.

En resumen: la Misa solemne debe considerarse como modelo y norma de la Misa Dialogada, porque constituye la Misa "típica" y en ella se destaca mejor el desarrollo dramático de la acción sagrada, con la distribución de los diversos papeles que han de desempeñar los que intervienen en la celebración del culto divino, según un orden jerárquico que distingue claramente entre las funciones del celebrante y de los levitas (y lectores), entre la intervención de la *schola cantorum* y el pueblo. Por consiguiente, las normas que rigen para la Misa solemne deben aplicarse también, en lo posible, a la práctica de la Misa Dialogada.

AGUSTÍN BORN, Pbro.

---

(6) I Clemente, 40, 5 - 41, 1.
(7) Odo Casel: loc. cit., pág. 91 (96 - 97).
(8) Pío XII: Encíclica *Mediator Dei*.

Formación religiosa de los niños por la Liturgia

Desde sus más tiernos años, el niño debe ser introducido en la vida litúrgica activa, para que vaya desarrollándose en él la auténtica espiritualidad que le conduzca a la madurez sobrenatural. La mente infantil está libre de los accidentes que paulatinamente van deformando la conciencia y obstruyendo la libertad y la comprensión de la genuina belleza. El niño ama la simplicidad y rechaza las complicaciones. Un poquitito de verdad pura y simple le proporciona un caudal de reflexión y de aprendizaje que obra positivamente durante toda su vida; así como un poquito de mentira le va minando la conciencia y torciendo el corazón.

Al enseñar al niño a conocer a Dios y a rezar, no hay por qué cargarlo de explicaciones múltiples e irreales que forjan en su imaginación un mundo mixto de ideas sobrenaturales y de fantasía. Imágenes antojadizas y falsas, al desvanecerse cuando el niño es mayor, dejan un vacío terrible, de fatales consecuencias, muchas veces.

Dios, grande, bueno, hermoso, se graba en la mente del niño chiquitito en forma tan indeleble como fuerte sea la elocuencia de su madre. La idea del Divino Padre de los cielos, lleno de amor y de misericordia, jamás se borrará de su conciencia, si la madre sabe inculcársela, a temprana edad, mediante la narración sencilla de los Libros Santos. Y la sublime figura de Jesús quedará viva para siempre en su corazón, si la madre es capaz de acercársela al niño y de hacerla amar, contándole sencillamente los hechos, parábolas y enseñanzas de los Evangelios.

Asimismo, la oración infantil será fervorosa y sincera, primero, si su idea de Dios como Padre amoroso y su imagen de Jesús son verdaderas y profundas —naturalmente en la medida de su capacidad infantil— y luego, si la oración es corta, sencilla y realmente espiritual. Iniciar a los pequeñitos en las primeras prácticas litúrgicas, es fácil y de asombrosos resultados, con tal que se les evite toda clase de niñerías.

Se puede comenzar simplemente con enseñarles a hacer la señal de la Santa Cruz con Agua Bendita, de mañana y de noche, para ir poco a poco acostumbrándolos al Angelus y hasta al rezo de las Primas y Completas (al principio en una forma abreviada), haciéndoles sentir y comprender que esas oraciones son recitadas a un tiempo por todos los cristianos del mundo, con el Papa, y en unión con Cristo. Esta idea de la unión universal en la oración —con-unión de los Santos— tendrá una gran influencia en su vida religiosa, si el niño la comienza a vivir en su más tierna edad en compañía de su madre, siempre que al llegar al uso de razón no vaya comprobando que muchas de las enseñanzas de su madre eran ficticias.

En la edad de los juegos y de las narraciones es cuando el hombre debe aprender a vivir el año litúrgico. Existen muchos trabajos manuales y juguetes destinados a llamar la atención del niño sobre el desarrollo de los tiempos litúrgicos: murales, pinturas, trabajos de sierrita, vitraux, etc., con escenas de la vida de Jesús, que son realmente encantadores y atrayentes para los chicos, cuando se les enseña a manejarlos bien. La ejecución de estos trabajos manuales y la explicación y narración, claras y sencillas, de las escenas que representan, relacionadas con el respectivo tiempo litúrgico que la Iglesia está viviendo, proporcionan al niño una formación espiritual e instrucción religiosa de considerable solidez. De esta manera el niño va aprendiendo, en porporción a su edad, todo el misterio de la Redención con tanta sencillez y seguridad como va conociendo la historia de su familia y los rincones de su casa.

¡Qué importancia trascendental tiene para el cristiano su amor al Santo Sacrificio! Y, ¡cuánto daño se le hace si en su niñez no se le inculca este amor! Los padres deben usar de toda la fuerza de su convicción y persuasión al hablarles a sus hijos de la Santa Misa, para que ellos la estimen sobremanera, vean en su celebración el Sacrificio de Cristo y aprecien su valor infinito para sus almas. Sobre todo deben procurar los padres que se despierte en sus hijos el deseo de participar atcivamente en el Santo Sacrificio, explicándoles el sentido de las ceremonias y preces y enseñándoles a unirse íntimamente al sacerdote en el altar.

, ¡Cuánto se debe velar por que los chicos no se aburran en la Misa y se vaya formando ese diabólico complejo de "aburrimiento", desgraciadamente tan generalizado! Sobre este punto han hablado ya mucho los liturgistas del mundo entero, refiriéndose por lo general a los colegios religiosos, pero dirigiéndose muy pocas veces a los padres de familia. Creemos, sin embargo, que ese gravísimo mal que los Colegios tardan en corregir, puede tener su remedio de parte de la madre. Porque un niño que guarda en su corazón con firmeza las enseñanzas del hogar, está inmunizado contra eventuales errores de un instituto. Lo hemos visto constantemente: niños respetuosos y sumisos que "soportan" las Misas del colegio sin protestar, pero que luego "se desahogan" en casa sin que su amor al Santo Sacrificio haya sufrido detrimento.

Después de muchos años de práctica catequística con niños de todas las edades y de todos los ambientes, hemos llegado a comprobar cuán grande es el tesoro que desperdician las madres al no dar, ellas mismas, la instrucción religiosa a sus hijos. En un aula, el pequeño alumno "aprende", pero en una conversación hogareña, en una "charla" con su madre, "asimila". La liturgia vivida en el hogar formará cristianos viriles y conscientes, reñidos con la tibieza y la artificiosidad religiosa.

La ciencia ha llegado hoy por medio de las vacunas infantiles a un punto defensivo tal, en materia de medicina, que los niños de la actualidad están inmunizados contra los más graves males que los amenazaban todavía hace unos años. De igual modo debe procederse a una inmunización espiritual que defienda a los niños de los males espirituales que amenazan la pureza de su cristianismo. Entre estos males colocaremos todas las tonterías "religiosas" fundadas en la mentira, la mediocridad, la sensiblería y la cursilería con que se enturbia esas claras mentes y puros corazones infantiles, preciosos vasos vacíos que piden se les llene de luz, de verdad y de vida, las cuales emanan únicamente de las dos fuentes del cristianismo: Biblia y Liturgia.

M. JUANA AYALA RODRÍGUEZ.

¿Quién actúa en la celebración de la Santa Misa?

Una catequesis sobre la Santa Misa

¿Os habéis hecho alguna vez esta pregunta: "¿Quién actúa en la celebración de la Santa Misa?" Tal pregunta es, ciertamente, importante para comprender de veras lo que acontece en la Misa: a saber la renovación de la "obra de la salud". Vamos a partir, pues, de lo que nuestros ojos ven en la celebración de la Misa. Vemos como el sacerdote se dirige al altar, como dice oraciones, una vez en voz alta, otra en silencio; como, inclinándose sobre el altar, lo besa y, volviéndose al pueblo, abre los brazos y lo saluda; como prepara las ofrendas; como entona el Prefacio, recita luego la Gran Oración Eucarística (Canon) y levanta la Hostia y el Cáliz; como fracciona el Pan y toma el Cuerpo y la Sangre de Cristo y luego entrega el Don Eucarístico a los fieles; como, finalmente, da la bendición y abandona el altar.

Estas y otras cosas más las vemos hacer al Sacerdote durante la celebración de la Santa Misa. Por eso, a la pregunta "¿Quién actúa en la Misa?" podría contestarse: en la celebración de la Santa Misa actúa sobre todo el sacerdote. Y hay cristianos que creen ésta sería la única y última respuesta que pudiera dársele a nuestra pregunta.

Pero nosotros iremos un poco más allá en nuestras reflexiones. El sacerdote no se encuentra solo en el templo. Está presente también la reunión de los fieles. Y en las iglesias, como en la nuestra, donde el culto divino se realiza conforme al espíritu de la Liturgia sacrifical, vemos que en la celebración de la Misa no actúa el sacerdote solamente, sino también la reunión de los fieles como tal. La asamblea religiosa del pueblo acompaña la sagrada acción con sus cánticos, entonando el Kyrie, Gloria, Credo, Sanctus y Agnus Dei. Ella responde a las aclamaciones del celebrante, por ejemplo al "Dominus vobiscum"; se pone de pie, cuando se anuncia la Buena Nueva del Evangelio; se arrodilla, cuando el sacerdote eleva en alto el Santo Pan y el Cáliz de la Salud; se acerca a la Sagrada Mesa, cuando el sacerdote distribuye el Cuerpo del Señor; se persigna, cuando el celebrante pronuncia la Bendición final. Si observamos con atención, resulta, pues, que no sólo es el sacerdote el que actúa, sino también la asamblea de los fieles. ¿Es esto todo? ¿O actúa todavía alguien más?

Prosigamos, pues, con nuestras observaciones. ¿Vemos algo más con nuestros ojos? Sí, vemos que el sacerdote lleva en la celebración de la Misa, una vestidura especial, con la que se reviste en la sacristía antes de la función. Esto tiene un profundo sentido que no viene sólo de la costumbre histórica y tradicional. Es que el sacerdote ejerece en la Misa una función especial: es representante de alguien. La primera Santa Misa la celebró Cristo con los Apóstoles, aquella vez en el cenáculo de Jerusalén. Después de eso el lugar de los Apóstoles es ocupado por la reunión de los fieles, y el de Cristo por el sacerdote. Este celebra el Santo Convite en medio de los fieles, por mandato y en representación de Cristo. Y por ser "lugarteniente" de Jesús, lleva una vestidura especial, que lo destaca y eleva por encima de los fieles. Siendo así que en la celebración de la Misa el sacerdote representa a Cristo y ocupa su lugar, entonces es, al fin y cabo, el mismo Cristo quien actúa en medio de la comunidad de los fieles. Esta parece ser la respuesta definitiva a la pregunta: "¿Quién actúa en la celebración de la Misa?" Sin embargo vamos a continuar indagando.

En la celebración de la Santa Misa podemos observar todavía algo más, algunos detalles que se nos pasan fácilmente por alto. Voy a llamar vuestra atención sobre lo siguiente: En la preparación de las Ofrendas el sacerdote levanta pri-

mero la patena con la hostia y luego el cáliz con el vino y se los muestra a alguien. Más tarde, inmediatamente después del Sanctus, eleva las manos con un gesto solemne y dirige los ojos al cielo. Igualmente eleva los ojos hacia lo alto imediatamente antes de la Consagración del pan, etc.

No hemos tomado en cuenta aún, que en la celebración de la Misa se oye también algo. Oímos, por ejemplo, una especie de conversación. No me refiero a las aclamaciones del sacerdote y a las respuestas de la reunión de los fieles, sino a la conversación que sacerdote y fieles hacen juntos con Alguien que, aunque invisible, creemos presente verdaderamente. Llamo vuestra atención sobre una de las partes más importantes de esa conversación, que es el principio del Prefacio, donde oramos solemnemente: "En verdad, es digno y justo, equitativo y saludable, que en todo tiempo y lugar, te demos gracias, Señor Santo, Padre Omnipotente, Dios Eterno".

"Señor Santo, Padre Omnipotente, Dios Eterno", he aquí el interlocutor, propiamente dicho, con quien conversamos. A El lo alabamos y bendecimos y le damos gracias. ¿Por qué? Porque ha obrado en la comunidad de los fieles por medio de Su Cristo, y porque en cada celebración de la Misa vuelve a obrar. Con esto hemos logrado la respuesta definitiva a nuestra pregunta: "¿Quién actúa en la celebración de la Santa Misa?" La próxima vez veremos cuál es la obra de Dios en nosotros. Por hoy nos basta saber que el mismo Dios obra en nosotros en la celebración de la Santa Misa, pues *la Misa es la obra salutífera del Divino Padre en la comunidad de los fieles por medio de su Hijo.*

(*Continuará*).

F. BAYWALD, PBRO.

LA VENIDA DEL SEÑOR Y LA EUCARISTIA

La Eucaristía es, por una parte, la memoria de la obra redentora de Cristo, la cual se hace presente, ya sea de modo ontológico, ya sea dinámico. El memorial eucarístico de la Pasión del Señor hace entrar a quienes lo celebran, cada vez más profundamente, en la muerte y gloria de Cristo, en Su amor y Su obediencia; y va estrechando la mutua unión entre ellos. La participación en la muerte y vida de Cristo alcanza su mayor intensidad cuando los que participan en la celebración de la Eucaristía reciben también la Sagrada Comunión. De esta manera, la Eucaristía señala hacia el pasado y establece el contacto con la pasada obra salvífera de Cristo, llenando el presente con la salud obrada entonces. Pero, por otra parte, rompiendo el tiempo presente, señala hacia el futuro. San Pablo expresó esto en su primera carta a los Corintios cuando dice: "Cuantas veces comáis este Pan y bebáis el Cáliz, anunciáis la muerte del Señor hasta que El venga" *(1 Cor. 11, 26)*. El anuncio y la representación objetivos de la muerte del Señor que tiene lugar en la celebración de la Eucaristía se realizará hasta que el mismo Cristo vuelva con gran poder y gloria. Entonces acabará el anuncio de Su muerte que se efectúa en la Eucaristía. Ignoramos cuando sucederá. Pero los que celebramos la Eucaristía sabemos que vendrá el Día del Señor, y cada vez que celebramos la memoria del Señor miramos hacia ese Día y hacemos un acto de fe en Su Venida, sabiendo que la celebración eucarística pasará con la forma perecedera de este mundo *(1 Cor. 7, 31)*. De este modo, en la Eucaristía está encerrada la esperanza en la Venida de Cristo y cada celebración eucarística está bajo la esfera de influencia de lo Venidero. Mediante el pan y el vino transubstanciados, la forma futura del mundo penetra ya en su existencia actual, porque en esa transubstanciación el Cuerpo y la Sangre de Cristo se hacen presentes en una forma espiritualizada o pneumática *(1 Cor. 10, 4)*, de manera que la nueva creación en cierto modo se anticipa dondequiera se celebre la Eucaristía.

M. SCHMAUS.

El Ritual, en lengua inglesa, para los Estados Unidos

En la Asamblea de los Obispos norteamericanos, en Washington, en 1951, se encargó al Comité episcopal de la Confraternidad de la Doctrina Cristiana el estudio del proyecto de Ritual, en lengua inglesa, y de la oportunidad de pedir a Roma su uso facultativo. Se quería con eso seguir las directivas de la *Mediator Dei* y se tomó como base el Ritual aprobado para Alemania en 1950. El Comité, asesorado directa o indirectamente (por sus escritos), con un grupo de liturgistas de todo el mundo, ha redactado ya el Ritual, cuyo título completo es *Collectio Rituum anglicae linguae ad instar Appendicis facultativae Ritualis Romani pro dioecesibus Statuum Foederatorum Americae Septentrionalis ad usum juxta singulorum optionem Episcoporum.*

Ya está impreso, magníficamente por cierto, aunque no publicado y ha sido repartido, *pro manuscripto,* entre los miembros del episcopado americano y del Comité y entre sus consultores, para su examen.

Al Ritual acompaña un folletito en que se hace historia del proyecto y de las diversas concesiones que la Santa Sede ha ido haciendo en los últimos años y de los proyectos, más o menos avanzados, actualmente en estudio en diversos países.

Al final de esas notas históricas se hace esta reflexión: "¿Y hemos de ser los Países de lengua inglesa los únicos en no pedir a la Santa Sede el uso de nuestra lengua en la Liturgia? Si hasta los mismos italianos, cuya lengua es tan parecida al latín (cita a la *Clergy Review,* mayo 1952, p. 316), están siguiendo los pasos de los alemanes, checos, indios, etc., no hemos de perder la esperanza, nosotros, los pobres británicos.

En el verano de 1952, uno de los miembros del Comité litúrgico, H. A. Reinhold, tuvo ocasión, nos dice él mismo en *Worship* (noviembre 1952, p. 576), de preguntar a una persona de relieve y autoridad en la Sagrada Congregación de Ritos, por qué los americanos no recibían, al menos, lo que habían recibido los alemanes. La respuesta no pudo ser más significativa: "¿Por qué no? Si sus obispos lo piden lo obtendrán. Aquí en Roma estamos al tanto de las necesidades pastorales. Les toca a las respectivas jerarquías el pedir la reforma".

Reinhold termina su trabajo con esta frase: si nuestros obispos estuvieran convencidos de que el clero y los seglares realmente desean unos ritos que puedan comprender y vivir, los pedirían a Roma. Este deseo puede manifestarse positivamente en peticiones y negativamente en el hecho de que esos ritos ni son pedidos por uno u otro, ni esperados con apatía, ni temidos con desagrado, sino que, al contrario, son la expresión de un estado de opinión general con la particularidad de que la comparten los *buenos* católicos.

Ignoramos el estado en que se encuentra actualmente la tramitación de este asunto; el terreno está ya preparado y la parte más difícil, la composición del Ritual en lengua inglesa, es ya una realidad. Un paso más y se podrán recoger los frutos que indudablemente se derivarán de una reforma como ésta.

Liturgia (Monasterio de Silos, España) F. PÉREZ, O.S.B.

La Semana Litúrgica Italiana en Brescia

En Estrasburgo, del 20 al 24 de octubre pasado, se reunieron por segunda vez representantes de nueve naciones en una jornada litúrgica internacional de estudio a fin de continuar la labor comenzada el año anterior en María Laach (cf. R. B., nº 63 [1952], pág. 29). Asistieron los obispos de Estrasburgo, Metz, Nancy (Francia) y Maguncia (Alemania) y el Abad de Mont-César, Lovaina

(Bélgica). El tema principal versó sobre "El hombre moderno y la Santa Misa", y su problemática fué estudiada, bajo diversos aspectos, por los más autorizados teóricos y prácticos en la materia. El P. Doncoeur, S.J., París, en una extensa conferencia, habló sobre "La Santa Misa y los símbolos". J. Daniel, de la Misión G. M. de París, párroco de la *banlieue* de la metrópoli francesa, un ambiente de obreros radicalmente comunistas y ateos, hizo un relato de sus experiencias y dificultades. El P. Hadelin van Erk, O.S.B., vicario de L'Hay-les-Roses (Seine), una parroquia que se fundó recién en 1945 y que se compone de católicos de casi todos los países de Europa, señaló en base de sus propias experiencias caminos completamente nuevos para formar una verdadera comunidad parroquial. El Pbro. Theo Gunkel, del Oratorio de Leipzig (Alemania), completó el relato anterior exponiendo sus propias experiencias en un barrio obrero. De particular interés fué la conferencia del prof. B. Fischer, de Tréveris, sobre la Misa cantada en lengua vulgar y el Canto Gregoriano en idioma nacional, prácticas que exigen no sólo en los países de habla alemana sino también en Francia y Polonia y que fueron aprobadas por la Santa Sede. El tema "La Palabra de Dios en la Misa" fué tratado por el Pbro. H. Kahlefeld (Alemania) y el P. Feret, O.P. (París). A este respecto se estudió también la difícil cuestión de la introducción de nuevos ciclos de perícopas, de elección y extensión de los respectivos textos, etc. Finalmente, se continuó la discusión sobre "Problemas del Misal Romano", en la que los dos mejores conocedores de la Misa romana, el P. J. A. Jungmann, S.J., y el Abad Dom Capelle, hicieron propuestas concretas acerca de una eventual reordenación de la tercera parte principal de la Misa (Comunión), las que serán presentadas a la consideración de la Congregación de Ritos.

El relator general de la sección histórica de la Congregación de Ritos, P. Antonelli, quien debía hablar sobre las intenciones pastorales del nuevo Ordo de la Vigilia Pascual, a último momento fué impedido a asistir a la jornada, sin embargo envió una extensa carta en la que señaló los objetivos que había de perseguir la importante reunión de estudio. La próxima jornada tendrá lugar en la ciudad de Lugano (Suiza).

C. M.

Jornada Litúrgica Internacional de Estudio

En Brescia tuvo lugar, del 22 al 27 de septiembre pasado, una semana de litúrgica pastoral, organizada por el CAL (Centro di Azione Liturgica) que preside S. E. Mons. Bernareggi, obispo de Bérgamo. La Semana se celebró bajo la convocación e inspiración del arzobispo de Milán, S. E. el Cardenal Schuster, y la presidencia de Mons. Bernareggi y el obispo de Brescia Mons. Tredeci. Intervinieron en las sesiones de estudio, entre otros prelados, el arzobispo de Bolonia, Mons. Lercaro, el obispo de Nursia, Mons. Roatta, el obispo de Nardó, Mons. Urzi, y el Revmo. Dom Juan Canizzaro, abad de San Andrés de Cornigliano. El tema de la Semana versó sobre la Pascua en sus tres aspectos: la Solemnidad de Pascua, el Domingo, como Pascua semanal, y la Misa, como Pascua cotidiana.

Como conclusiones de la asamblea, se resolvió elevar a la S. Congregación de Ritos las siguientes desiderata:

1º Una nueva reglamentación del ayuno eucarístico para los fieles y los sacerdotes.

2º Introducción de la Misa dominical vespertina.

3º Concesión del uso de la lengua vulgar en la administración de algunos sacramentos o, por lo menos, de algunas partes, tal como ya fué dada por la Santa Sede a Alemania, Francia, etc.

4º Reajuste de todo el Oficio de Semana Santa conforme al criterio seguido en la reforma de la Vigilia Pascual.

5º Nueva disposición de los evangelios dominicales con el fin de alcanzar un mejor conocimiento del Evangelio y permitir una predicación más sistemática del dogma y la moral cristiana.

A. B.

CRONICA

La nueva edición típica del "Missale Romanum". En la Audiencia concedida por el Santo Padre, en la mañana del sábado 6 de diciembre a Su Emcia. Revma. el Señor Cardenal Nicolás Canali, Pro-Presidente de la Comisión Administrativa de los Bienes de la Santa Sede, acompañado por el Secretario de la misma Comisión, Ilmo. y Revmo. Mons. Sergio Guerri, Su Eminencia ofreció a Su Santidad el primer ejemplar de la "Editio Sexta post typicam" del "Missale Romanum", impreso con los tipos de la Tipografía Políglota Vaticana y editado por la Editorial Vaticana.

Su redacción dirigida bajo la guía de la Sagrada Congregación de Ritos, ha sido cuidada por la Comisión para las ediciones litúrgicas de la misma Editorial Vaticana, formada por los Padres de la Congregación de la Misión y por los relatores de las "Ephemerides Liturgicae", con la colaboración de los Consultores PP. José Löw, C.SS.R., Vice Relator General de la Sección Histórica de la Sagrada Congregación de Ritos, Roberto Weber, O.S.B. y Anscario Dirks, O.P.

El texto de las rúbricas y de las fórmulas, salvo raras excepciones, no ha variado. Los salmos de la preparación y de la acción de gracias de la Santa Misa, como también los de las exequias (tomados de la reciente edición típica del Ritual Romano) siguen la nueva versión; la "oratio" llamada de San Ambrosio ha sido restituída a su texto original. Además, las referencias han sido reducidas al mínimo; algunas fórmulas esenciales no están nunca interrumpidas de páginas impares a pares; el rito de las fiestas está señalado; algunas funciones subdivididas con subtítulos oportunos. El Canon se inicia con una viñeta a ocho colores, que reproduce el Crucifijo del Cod. Vat. Borg. lat. 425, conservado en la Biblioteca Apostólica Vaticana. Las hojas de las fiestas principales están decoradas con viñetas e iniciales en colores, que fijan los elementos históricos y el simbolismo de las solemnidades.

Osserv. Rom. (trad. ed. argentina)

Modificación de los hábitos de los Cardenales y Obispos. El Sumo Pontífice, por el Motu Proprio *"Valde solliciti"*, del 30 de noviembre de 1952, introdujo algunas modificaciones en los hábitos de los Cardenales, a fin de darles un carácter de mayor austeridad que estuviera más de acuerdo con la gravedad de la época difícil que pasamos. En el referido documento, el Papa hace alusión a su propio ejemplo "introduciendo algunas modificaciones incluso en las formas externas que rodean el ejercicio de Nuestro apostólico oficio, simplificando un tanto algunos aspectos de Nuestros Ceremoniales, sintiéndonos los primeros satisfechos porque los espíritus de las personas sabias se sientan hoy en día más inclinados a admirar en las personas y en los hechos de la vida pública, incluso eclesiástica, no tanto el fasto sino más bien la atención y la asistencia de cualquier humana necesidad".

Las principales normas del reciente Motu Proprio son las siguientes: 1º se le quitará la cola a la sotana roja y morada de los Cardenales; 2º la cola de la capa roja deberá limitarse a la mitad, aproximadamente, de las dimensiones en uso hasta ahora; 3º el hábito morado (Sotana, mantelete y muceta) será en adelante de lana. La S. Congregación de Ritos, por rescripto del 4 de diciembre de 1952, extendió dichas normas también a los hábitos y capas de los Patriarcas, Arzobispos, Obispos y Abades, así como a los hábitos de los Protonotarios y Prelados, respectivamente.

Osserv. Rom.

La Unción de los Enfermos en la Iglesia Protestante. Un pastor protestante en Suecia comunicó a sus feligreses, por medio de la Hoja Parroquial, que acaba de introducir en su parroquia la Extrema Unción, para la cual usa óleo bendecido por un obispo de su Iglesia.

K. H.

Los vasos sagrados de las iglesias de Checoeslovaquia en un museo de Moscú. El gobierno de Checoeslovaquia, a petición de Moscú, envió los vasos sagrados y demás objetos preciosos de las iglesias católicas al Museo Eslavo de la capital rusa.

K. H.

Moderación de los hábitos religiosos femeninos. El Sumo Pontífice aprobó una resolución de la conferencia internacional de las Superioras Generales de las Ordenes y Congregaciones femeninas pidiendo que las tocas almidonadas de las religiosas sean reemplazadas por un simple velo negro, y los hábitos demasiado largos sean acortados a la altura del tobillo.

K. H.

Confesión en la Iglesia Luterana. En el mes de diciembre se ha hecho público que la Delegación Evangélica Luterana de Baviera ha publicado la introducción del nuevo catecismo que habrá de ser utilizado por todos los fieles de dicha Iglesia en Alemania. De notable importancia es el capítulo sobre el poder de la confesión. Se prevén confesiones privadas, después de un examen de conciencia basado sobre los diez mandamientos, con absolución del pastor en nombre de Dios Nuestro Señor. Nada necesitamos decir sobre la invalidez sacramental de tal absolución protestante, pero sí recalcamos la marcha atrás que ello significa en la historia de la Reforma.

Ecclesia.

El Maestro Mons. Perosi cumplió 80 años. Mons. Lorenzo Perosi, el gran maestro y compositor italiano, autor de varios oratorios, misas y motetes y director de la Capilla Sixtina, cumplió los 80 años de edad. Con tal motivo tuvo lugar en el Auditorio Pío XII un concierto en el cual se ejecutó el oratorio "La Natividad del Redentor" bajo la dirección de su autor, el maestro Perosi, con la asistencia del Sumo Pontífice, varios Cardenales, altos

dignatarios de la Corte Pontificia y del Vaticano, el Cuerpo Diplomático y representantes del Gobierno Italiano.

Cambios con respecto al ayuno y la abstinencia, para Bélgica. Por indulto de la Santa Sede fué suprimido en las diócesis belgas el ayuno con abstinencia del 14 de agosto (vigilia de la Asunción) y del 24 de diciembre (vigilia de Navidad), trasladándolo respectivamente, al 31 de octubre (vigilia de Todos los Santos) y al Sábado de Témporas de diciembre.

Consagración de un obispo de rito sirio. En Trivandrum (India) tuvo lugar la consagración del obispo del rito sirio-malancara, Mons. Mar Gregorious, en la que se empleó la lengua nativa malayalm, preponderante en las costas del Malabar. El prelado, nacido de padres cismáticos y converso a los 17 años, prometió dedicar sus esfuerzos al retorno de los cristianos disidentes, como logró el de sus padres.

N. C.

Reglamentación litúrgica en la Iglesia Luterana. El Sínodo Luterano Alemán, que se celebró en abril del año pasado en Flensburg, resolvió establecer una reglamentación litúrgica para la organización de los servicios religiosos. Hasta ahora existía sólo una reglamentación parcial que dejaba el desarrollo del culto librado en gran parte al criterio de los pastores.

Cursos superiores de Liturgia en la universidad de Friburgo (Suiza). La universidad de Friburgo ha abierto una serie de cursos superiores de Liturgia, que tienen lugar todos los jueves del año lectivo. He aquí los principales temas de dichos cursos: El impulso del movimiento litúrgico (R. P. Vicaire); Rúbricas y Liturgia (Noirot); La Liturgia, expresión de la religión interior (R. P. Deman); Los Salmos, la oración litúrgica cristiana (Cgo. Overney); La unión con Cristo por la acción litúrgica (R. P. Boismard); ¿Qué es la pastoral litúrgica? (R. P. Roguet); La pastoral litúrgica y el espíritu misional en la antigüedad (R. P. Gy); Vida parroquial litúrgica (Pbro. Rauch); La Misa, origen de las instituciones cristianas (R. P. Meerseman); El apostolado en la universidad mediante la vida litúrgica (Pbro. Streiff); Las fuentes litúrgicas de la alegría popular (R. P. Vicaire); La Iglesia de piedra, órgano de la Liturgia (Yoky); Canto Gregoriano y canto popular (Cgo. Revaz); La Iglesia, constituída por su culto (Pbro. Journet).

Par. et Lit.

Jornada diocesana de pastoral litúrgica. La diócesis de Tulle (Francia) organizó en los días 8, 9 y 10 de diciembre último una jornada de pastoral litúrgica en el Seminario Mayor y en Saint Antoine de Brive, en la que se versó sobre el tema: La pastoral de la Misa dominical.

Par. et Lit.

Secretariado litúrgico holandés. En Holanda fué constituído un Secretariado Litúrgico Interdiocesano con el fin de coordinar las actividades litúrgicas y dirigir el movimiento litúrgico nacional. Fué nombrado director del organismo el R. P. L. Brinkhoff, O.F.M. La dirección del secretariado es: Graafseweg, B. 304, Alverna (Wychen).

Par. et Lit.

Renuncia de Dom B. Capelle y elección del nuevo Abad de Mont-César. Dom Bernard Capelle, abad de Mont-César, conocido por sus importantes trabajos en el campo litúrgico, renunció a su cargo a fin de dedicarse exclusivamente a su labor científica. El 18 de diciembre pasado tuvo lugar la elección del nuevo abad, de la que salió electo Dom Rombaut Van Doren, quien hace años colaboraba en *Questions Liturgiques et Paroissiales*, y a cuyo cargo estaba la redacción del *Bulletin de Littérature Liturgique*. La bendición abacial se efectuó el 29 de enero.

Falleció el director del "Institutum Litúrgicum" de Austria. El 27 de septiembre pasado falleció, a la edad de 45 años, Dom Adalberto Raffelsberger, monje de la archiabadía de San Pedro en Salzburgo. El difunto fué director del "Instituto Litúrgicum" de Austria y fundador de la revista litúrgica "Heiliger Dienst"; como tal, basándose en la obra de Pío Parsch, contribuyó eficazmente al movimiento litúrgico austríaco de posguerra.

Comisión Litúrgica protestante. Como consecuencia de las conferencias ecuménicas de Cambridge (1948) y de Lund (1952), las diversas Iglesias Protestantes resolvieron constituir una Comisión Litúrgica que estudiara los medios apropiados para renovar la Liturgia en sus iglesias en relación con el movimiento ecuménico. El organismo se ocupará asimismo de las investigaciones científicas en materia de Liturgia. Esta "Commission on Ways of Worship" es integrada por 3 Reformados, 3 Luteranos, 3 Anglicanos, 2 Ortodoxos y 1 Viejo Católico. El secretariado está a cargo de Mr. Vos, secretario de la revista holandesa *Kerkk en Eredienst*.

Par. et Lit.

"Bendita sea su gloriosa Asunción", Según rescriptos de la S. Congregación de Ritos de fechas 23 de diciembre pasado y 8 de abril, estas palabras serán añadidas, después de la invocación "Bendita sea su santa e inmaculada Concepción" en la oración "Bendito sea Dios" que suele rezarse en muchas diócesis al terminar la Misa y después de la Bendición con el Santísimo Sacramento.

Uso de la lengua vulgar en el Bautismo, en Italia. La S. Congregación de Ritos, por rescripto del 2 de febrero pasado, acaba de autorizar también para Italia el uso de decir las fórmulas preparatorias — preguntas y respuestas — del Bautismo en lengua vulgar en lugar del latín, tanto en el rito de párvulos como en el de adultos.

Movimiento Litúrgico en Nueva Zelandia. Toma cada vez más impulso e incremento; en efecto, en el Holy College, de Mosgiel, se ha constituído un activo grupo para el estudio de la pastoral litúrgica. Ese grupo también publica un folletín mimeografiado, titulado "St. Paul's group Newsletters", que contribuyó grandemente al éxito de la noche pascual.

BIBLIOGRAFIA

Jean de Puniet, O.S.B.: **La Liturgia de la Misa.** Sus orígenes y su historia. - Ediciones Desclée, de Brouwer, Buenos Aires, 1952. - 1 vol., 13,5x21 ctms., 164 págs.

Un prolijo estudio sobre la historia y evolución de la Misa y sobre la liturgia del Sacrificio Eucarístico. Comienza con la noción del sacrificio en general, luego se refiere a los diversos sacrificios de la Antigua Ley, para entrar, finalmente, de lleno en el estudio del Sacrificio de Cristo, partiendo de la Ultima Cena y la Inmolación del Calvario.

Con ordenada minuciosidad sigue el autor el desarrollo histórico de la liturgia eucarística a través de la documentación bíblica, patrística y litúrgica, desde los tiempos de los Apóstoles hasta la forma definitiva de la Misa romana, cuyo rito es comentado paso a paso en todos sus detalles. No se trata sólo de una exposición científica e histórica, sino que la obra tiene también un profundo sentido doctrinal. Cada ceremonia y cada oración están explicadas en su significado místico, en su valor espiritual y en su riqueza de gracia.

Es éste, pues, un trabajo valiosísimo, como obra documental, como texto de estudio y como libro de formación espiritual.

J. A.

Anónimo: **El Bautismo. - La Santa Misa.** - Apostolado Litúrgico del Seminario Central, San José de Costa Rica, 1952. - 2 folletos, 10x13,5 ctms., 16 págs. cada uno.

Los que desde hace tiempo luchamos, en las tierras de América, por la renovación del espíritu cristiano mediante el apostolado litúrgico y bíblico, no podemos tener mayor alegría y consuelo que ver en las distintas naciones pequeños núcleos que van aumentando nuestras filas.

Hoy llegan a nuestras manos dos pequeños folletos bien presentados que acaba de publicar el Apostolado Litúrgico del Seminario Central de San José de Costa Rica. El primero contiene el ceremonial del Bautismo, y el segundo, una breve explicación de la liturgia de la Santa Misa. El contenido de los folletos se comenta por sí mismo. Pero queremos destacar la oportunidad de su publicación y el esfuerzo de los seminaristas editores. Es muy promisora la perspectiva de los movimientos litúrgicos nacidos en los seminarios y propulsados por los propios alumnos que mañana serán los ministros y distribuidores de los misterios de Dios.

A. B.

Joseph Pascher: **Theologie des Kreuzes** (Teología de la Cruz)· - Editorial Aschendorff, Münster. - 1 vol., 13,5x21 ctms., 302 págs.

Joseph Pascher, actualmente profesor de teología pastoral en la universidad de Munich y director del seminario de Frisingia, fué conocido principalmente por su obra "Eucaristía" (cf. R. B. nº 64 [1952], pág. 67) en la que partiendo de una tesis original sobre la esencia de la Misa presenta un magistral comentario sobre la liturgia del Santo Sacrificio. Posteriormente publicó un libro sobre "La Liturgia de los Sacramentos" (cf. R. B. nº 63 [1952], pág. 32). Hoy nos referimos a otra obra del eminente teólogo y liturgista, que lleva el título "Teología de la Cruz". El autor considera el Sacrificio de Cristo en la Cruz como punto culminante de la vida terrestre del Redentor, y la renovación perenne del mismo en la Santa Misa, como centro de la religión cristiana. Toda la vida sobrenatural y toda la gracia nos vienen de la Cruz y de su representación viva y real en la Sagrada Eucaristía. Por lo tanto, Cruz y Eucaristía deben constituir también el punto de gravedad de la piedad cristiana, siendo la celebración eucarística el acto religioso por excelencia. Por consiguiente, es de vital importancia que la instrucción y formación religiosa de los fieles tengan por punto de partida la comprensión más profunda del Sacrificio de Cristo y de su representación sacramental. Más, la Cruz es el punto céntrico en torno del cual gira toda la revelación divina. El libro, que el autor llama un ensayo, presenta así toda la doctrina cristiana de la fe y de la vida, desde la Cruz como centro, desarrollando una verdadera "teología de la Cruz", que abarca toda la revelación, desde el misterio insondable de las Tres Divinas Personas hasta la glorificación de Cristo en la Parusía, desde la santificación e incorporación de los fieles en Jesús mediante los sacramentos de la Iglesia, continuadora de la obra redentora del Señor, hasta la propia glorificación de los miembros de Cristo en el reino eterno del Padre.

A. B.

Mayer - Quasten - Neunheuser: **Vom Christlichen Mysterium** (Del misterio cristiano). - Editorial Patmos, Düsseldorf, 1951. - 1 vol. en tela, 16x24 ctms., 392 págs.

Odo Casel, O.S.B., monje de la Abadía de María Laach, recibió el último llamado del Señor mientras cantaba el "Lumen Christi" en la solemne Vigilia Pascual y se unió a Cristo Resucitado al amanecer el día de Pascua de 1948, después de una vida dedicada completamente al estudio de las ciencias litúrgicas. Desde el año 1921 dirigió la publicación del "Jahrbuch für Liturgiewissenschaft" (Anuario de la ciencia litúrgica), cuyos 15 volúmenes aparecidos hasta hoy tienen valor internacional. Este anuario y la lista de los trabajos publicados que abarca más de 100 títulos (entre los más importantes), dan elocuente testimonio de la labor incansable del gran liturgista. La mayoría de estos trabajos versan sobre algún aspecto de su original teología del misterio, expuesta por primera vez en forma sintética en la famosa obra "Das Christliche Kultmysterium" (El misterio del culto cristiano). Su doctrina del misterio no

sólo ha fructificado, de una manera particular, las ciencias litúrgicas y todo el movimiento de renovación litúrgica, sino que ha tenido también gran influencia sobre los distintos ramos de la teología católica: la exégesis, dogmática, patrística, mística, patsoral, etc. En efecto, la teología de Casel constituye "una grandiosa sinopsis del auténtico pensamiento cristiano y de la genuina piedad cristiana, desde la Iglesia Primitiva hasta la actualidad, desde San Pablo hasta «Mediator Dei»".

La presente publicación, realizada en memoria de Dom Odo Casel, reune 21 trabajos de amigos, colaboradores y discípulos del eminente benedictino, en Alemania y el extranjero, tratando de demostrar la amplitud del pensamiento del "teólogo del misterio", y el alcance de su doctrina con respecto a las demás disciplinas eclesiásticas.

De entre las notables colaboraciones de este libro recordatorio, citaremos sólo algunos trabajos que nos merecen especial mención: "Bautismo y muerte" para la exégesis de Rom. 6, 1-11 (K. H. Schelkle); "La Parusía del Señor y la celebración de la Eucaristía" (M. Schmaus); "Le Mystère du Culte dans les Sermons de Saint Grégoire de Nysse" (J. Daniélou, S.J.); "La idea del misterio en la liturgia bizantina" (J. Tyciak); "Le Mystère du Culte chez Saint Albert le Grand" (Jean Hild, O.S.B.).

La publicación aparece bajo las firmas del Dr. A. Mayer (Passau), Dr. J. Quasten (Washington) y Dom Burkhard Neunheuser, O.S.B. (María Laach) y lleva el título "Del Misterio cristiano".

Ottokar Nowak: **Del Messner** (El Sacristán). - Editorial: Curia Eclesiástica de Viena. - 1 vol., 12x17 ctms., 156 págs.

Un sacristán de una parroquia de Viena ha preparado para sus compañeros este sencillo y práctico manual que fué publicado por la Curia Eclesiástica de aquella arquidiócesis.

El autor describe con precisión las tareas que debe cumplir el sacristán en la preparación de las ceremonias del culto divino en el curso del año litúrgico; en el cuidado, la limpieza, etc., del templo, del altar, de los ornamentos y lienzos sagrados y demás objetos del culto; en el cometido que le incumbe dentro de las funciones litúrgicas.

Antes de entrar en los detalles acerca de las diversas obligaciones del sacristán, el autor se explaya sobre su posición particular según el orden eclesiástico. El sacristán no es un simple empleado al servicio personal del párroco o "mucamo de sacristía", sino que ocupa el primer lugar entre los que cumplen con el "Sacerdocio común de todos los fieles", conferido por el Bautismo y la Confirmación. Más, su oficio corresponde a las tres Ordenes Menores que preceden al Diaconado y el Sacerdocio. Antiguamente los laicos que desempeñaban los oficios de ostiario, lector y acólito, recibían Ordenaciones eclesiásticos especiales que no suponían necesariamente la recepción posterior de las Ordenes Mayores. En nuestros tiempos se ha expresado muchas veces la idea de volver a conferir a quienes desempeñan el oficio de sacristán, una especie de ordenación sobre la base de los ritos de las Ordenes del Ostiariado, Lectorado y Acolitado.

Para hacer comprender a los sacristanes la alta dignidad de su oficio y las sagradas obligaciones de su incumbencia, el autor ofrece una breve reseña del ritual de las tres mencionadas Ordenes, según el Pontifical Romano, sacando de sus exhortaciones, oraciones y ceremonias las más preciosas enseñanzas.

Hablando de los deberes del sacristán en general, dice el libro: "Solamente una fe viva, un gran respeto a Dios y las cosas santas y un continuo trabajo en su propia santificación podrán preservar al sacristán de un cumplimiento de sus tareas puramente mecánico y falto de espíritu y de fe'.

G. G.

L. Estefanio - G. Amigó, S.J.: **Calendario Litúrgico 1953.** - Editorial "Al Bon Marché', La Habana, 1953. - 1 folleto, 9x14 ctms., 92 págs.

El conocido Calendario Litúrgico que publican anualmente en La Habana los Rdos. P. Estefanio y Amigó, S.J., del Colegio Belén, aparece este año enriquecido con el ceremonial nuevo de la Vigilia Pascual, de modo que con el pequeño calendario agregado al Misal, puede seguirse perfectamente la celebración de la Vigilia de Pascua. Hasta el momento habíamos admirado este Calendario por lo completo al par que sencillo, y asimismo bien presentado, la inserción de la nueva liturgia de la Vigilia Pascual ha aumentado aún su valor. Seguramente es una de las mejores publicaciones de esta índole en la América Latina.

A. B.

Libros recibidos

SECCION BIBLICA

Editorial "Buena Prensa", México.

P. Gerard, S.J.: Catecismo en ejemplos. - Tomo I, 780 págs.; tomo II, 784 págs.

J. A. Romero, S.J. - J. Alvarez Mejía, S.J.: Directorio de la Iglesia en México. - 1952, 471 págs.

S. Junquera, S.J.: Breve Vida de Nuestro Señor y de la Sma. Virgen adaptada al Santo Rosario. - 1952, 48 págs.

P. M. Ramírez, S.J.: San José. - 1951, 66 págs.

E. Hernández, S.J. - F. Restrepo, S.J.: Llave del Griego. - 1952 (cuarta edición), 566 págs.

Gl. Riestra: Celeste anhelo (Poesías). - 1952, 76 págs.

Confederación Nacional de las CC. MM.: Ritual de la Misa de la Congregación. - 1951, 16 págs.

Editorial "Echter", Würzburg.

B. Schneyer: Gottesmänner des Alten Bundes (Varones de Dios en el Antiguo Testamento). - 82 págs.

J. Freuendorfer: Licht im Leid (Luz en el dolor). - 1949, 150 págs.

J. Kürzinger: Der Schritt ins Goettliche (Reflexiones sobre la carta a los Romanos). - 1949, 93 págs. - DM. 1,80.

R. Graber: Die Frohbotschaft vom sakramentalen Leben (La Buena Nueva de la vida sacramental). - 1949, 110 págs.

M. Rehm: Das Bild Gottes im Alten Testament (La imagen de Dios en el Antiguo Testamento). - 1951, 51 págs.

Editorial J. C. B. Mohr (Paul Siebeck), Tübingen.

R. Bultmann: Glauben und Verstehen (Creer y comprender), tomo 2. - 1952, 293 págs. - DM. 13,20.

H. - J. Kraus: Die Koenigsherrschaft Gottes im Alten Testament (El reinado de Dios en el Antiguo Testamento). - 1951, XII y 155 págs. - DM. 15.

H. Windisch: Die Katholischen Briefe (Las cartas católicas). - 1951 (tercera edición), VII y 172 págs. - DM. 9.

G. Hoelscher: Das Buch Hiob (Job). - 1952 (segunda edición), 102 págs. - DM. 7.

Editorial "Katholisches - Bibelwerk", Stuttgart.

J. Bärtle y J. Straubinger: Praktisches Bibelhandbuch - Wortkonkordanz (Concordancia verbal). - 1951 (cuarta edición), 338 págs. - DM. 16.

J. R. Geiselmann: Jesús der Christus. - 1951, 185 págs. - DM. 7.

SECCION LITURGICA

Anónimo: El Bautismo. - La Santa Misa. Apostolado Litúrgico del Seminario Central, San José de Costa Rica, 1952. 2 folletos, 10 x 13,5 ctms., 16 págs. cada uno.

Thaddaeus Soiron, O. F. M.: Die Kirche als der Leib Christi (La Iglesia como Cuerpo de Cristo). Editorial: Patmos-Verlag, Düsseldorf, 1951. 1 vol. en tela, 15,5 x 23 ctms., 240 págs.

Ottokar Nowak: Der Messner (El sacristán). Editado por la Curia Eclesiástica de Viena. 1 vol., 12 x 17 ctms., 156 págs.

L. Estefanio - G. Amigó: Calendario Litúrgico 1952. Editorial "Al Bon Marché", La Habana, 1953. 1 folleto, 9 x 14 ctms., 92 págs.

Konrad Jakobs: Das Mysterium als Grundgedanke der Seelsorge (El Misterio como idea fundamental de la cura de almas). Editorial: Patmos-Verlag, Düsseldorf. 1 folleto, 13 x 19 ctms., 24 págs.

Carl Maier: Das Geheimnis des Glaubens (El misterio de la fe). Una explicación de la Misa para el pueblo cristiano, 2ª edición. Editorial Herder, Friburgo de Brisgovia, 1952. 1 vol. en tela, 13 x 20 ctms., 280 págs.

Agustín Born, Pbro.: La Santa Noche de Pascua. Liturgia de la Vigilia Pascual, 2ª edición. Editorial: Apostolado Litúrgico del Uruguay (A.L.D.U.), Montevideo, 1953. Un folleto, 12 x 16 ctms., 19 págs.

Bonifacio Keiner, O.S.B.: Vigilia Pascual. 2ª edición. Librería San Benito, Buenos Aires, 1953. Un folleto, 13 x 18 ctms., 60 págs.

J. A. Jungmann, S.J.: La place de Jésus-Christ dans la catéchése et la prédication. Tiraje aparte de "Lumen Vitae", vol. VII (1952), Nº 4. Centre International d'Etudes de la Formation Religieuse, Bruselas. Págs. 573-582.

J. A. Jungmann, S.J.: Das Konzil von Trient und die Erneuerung der Liturgie. (El Concilio de Trento y la renovación de la Liturgia). Tiraje aparte de la obra "Das Weltkonzil von Trient", Editorial Herder, Friburgo de Brisgovia, 1951. Págs. 325-336.

Heinz Schürmann: Der Paschamahlbericht, Lk. 22, (7-14) 15-18. (La narración de la Cena Pascual n Luc. 22, (7-14) 15-18). Editorial Aschendorff, Münster, 1953. 1 vol., 17 x 25 ctms., 123 págs.

Opera Regalità di N. S. G. C. - Societá Editrice "Vita e Pensiero", Milán:

Novena per il S. Natale. Un folleto, 11 x 15 ctms., 16 págs.

Bendizione per la purificazione della madre. Un folleto, 11 x 15 ctms., 4 págs.

Viene Gesú. Preparación a la Primera Comunión. Un folleto, 11 x 15 ctms., 48 págs.

Anónimo: Messa Dialogata dei Fanciulli. - 5ª edición. - 11x16 ctms., 32 págs.

Guseppe Franco: La S. Messa per i Giovanetti. - 6ª edición. - 11x16 ctms., 32 págs.

Anónimo: Murales Litúrgicos (colección). - 50x70 ctms. a dos tintas.

Mahlknecht Hnos.

Con talleres modernamente instalados, tanto para el mármol como madera y bronce. Se hace todo trabajo concerniente al culto, como Altares, Estatuas, Púlpitos, Confesonarios, bancos de iglesias, puertas, pinturas, dorados, etc.

INFORMES:
Guevara 132 - 36
T. E. Darwin 2728

Concepción Arenal 3849
BUENOS AIRES

ULTIMAS NOVEDADES

Walter Brugger - DICCIONARIO DE FILOSOFIA.
550 páginas - en tela ..... $ 115.—

Eugenio Walter - SACRAMENTOS Y VIDA CRISTIANA.
115 páginas - en rústica ..... $ 14.—

Eugenio Walter - LAS GLORIAS DEL BAUTISMO.
96 páginas - en rústica ..... $ 12.—

Solans-Vendrell - MANUAL LITURGICO.
Tomo Iº - 13ª edición.
730 páginas - en rústica ..... $ 120.—
En tela ..... $ 160.—

Michael Schmaus - SOBRE LA ESENCIA DEL CRISTIANISMO.
420 páginas - en rústica ..... $ 30.—

SOLICITENOS CATALOGO Y OFERTAS ESPECIALES.

EDITORIAL HERDER LIBRERIA

C. PELLEGRINI 1179 T. E. 44 - 9610 BUENOS AIRES

"LA IGLESIA ORANTE"

COLECCION DE PUBLICACIONES DE APOSTOLADO LITURGICO POPULAR, DIRIGIDA POR EL Pbro. AGUSTIN BORN,
Director del "Apostolado Litúrgico del Uruguay"

El fin de la colección es: descubrir los tesoros de vida y gracia encerrados en la "oración" de la Iglesia, dar a conocer a los fieles los ritos y ceremonias del culto divino, y hacerles tomar participación activa en la celebración de los Santos Misterios y en la Divina Alabanza.

Tomo I, El Santo Bautismo. - Tomo II, La Santa Confirmación. - Tomo III, Liturgia de Enfermos. - Tomo IV, La Liturgia de Difuntos. - Tomo VI, Las Ordenes Mayores. - Tomo VII, El Sacramento del Matrimonio. - Tomo VIII, Misa Dialogada. - Tomo X, Semana Santa. - Tomo XI, Oficio de Tinieblas. - Tomo XII, Oraciones de la Iglesia. - Tomo XIII, Novena Litúrgica de Navidad.

En preparación:

Tomo V, Las Ordenes Menores. - Tomo IX, Primas y Completas.

MISAL DOMINICAL POPULAR, *por el Pbro. Agustín Born*
Un tomo de 620 páginas.

El Misal Dominical más completo y de más fácil manejo.
Profusión de notas aclaratorias y citas de las Sagradas Escrituras.
Amplias introducciones a cada Misa y a las distintas épocas del año Litúrgico.
Versión de los textos bíblicos, directa de las lenguas originales.
Impreso a dos tintas, ilustrado con láminas explicativas.
Tipos claros de fácil lectura.
Tamaño pequeño y cómodo (7½ x 11½ ctms.)
Presentación elegante.

Por su precio módico, este misal puede ser ampliamente difundido, en parroquias, colegios, centros catequísticos, etc., y constituye un verdadero auxiliar en el apostolado de la Santa Misa, ya que está al alcance de todos. Su costo reducido permite repartirlo gratuitamente. — PRECIO DEL EJEMPLAR: $ 1.00

A. L. D. U.

Apostolado Litúrgico del Uruguay

CONSTITUYENTE, 1582 TELEF. 4 - 47 - 23 MONTEVIDEO

GRANDES SASTRERIAS

CASA *Meilán*

ECLESIASTICA Y CIVIL

- SOTANAS
- ESCLAVINAS
- SOBRETODOS
- CAPAS

Pantalones a Medida y Confeccionados

En regia sarga negra, pura lana peinada y tropicales negros hilados dos cabos.

Remitimos al interior del país, enviándonos sus medidas.

Giros a

MANUEL S. MEILAN

AVENIDA DE MAYO 791
entrepiso izquierda

T. E. 34-3239 Buenos Aires

30 TEXTOS sobre el ESPIRITU SANTO y el ALMA CRISTIANA

Una Colección de Hojitas piadosas en honor y devoción al Espíritu Santo (4 páginas en dos colores).

Toda la colección ..... $ 3.—
El cien de cada Nº ..... „ 6.—

1) El alma templo del Espiritu Santo.
2) El alma cristiana compenetrada de la virtud de la Fe.
3) El alma cristiana compenetrada de la virtud de la Esperanza.
4) El alma cristiana compenetrada de la divina virtud de la Caridad.
5) El alma devota del Espiritu Santo practica la virtud de la Prudencia.
6) El alma devota del Espíritu Santo practica la virtud de la Justicia.
7) El alma devota del Espíritu Santo es amante de la virtud de la Templanza.
8) El alma devota del Espíritu Santo practica la virtud de la Fortaleza.
9) El alma compenetrada del Espíritu de Sabiduria.
10) El alma compenetrada del Espíritu de Entendimiento.
11) El alma compenetrada del Espíritu de Consejo.
12) El alma compenetrada del Espíritu de Fortaleza.
13) El alma henchida del Espiritu de Ciencia.
14) El alma henchida del Espiritu de Piedad.
15) El alma henchida del Espíritu de Temor de Dios.
16) El alma devota del Espíritu Santo se verá colmada del Espiritu de Pobreza.
17) El alma devota del Espíritu Santo consérvase casta.
18) El alma devota del Espiritu Santo está henchida del Espíritu de Obediencia.
19) El alma llena de gozo por la gracia del Espíritu Santo.
20) El alma devota del Espíritu Santo goza del fruto de la paz.
21) El alma devota del Espíritu Santo goza del fruto de la paciencia.
22) El alma devota del Espiritu Santo goza del fruto de la longanimidad.
23) El alma devota del Espíritu Santo se caracteriza por su bondad.
24) El alma devota del Espíritu Santo se caracteriza por su benignidad.
25) El alma devota del Espíritu Santo se caracteriza por su mansedumbre.
26) El alma devota del Espíritu Santo es fidelísima.
27) El alma devota del Espíritu Santo se caracteriza por su modestia.
28) El alma devota del Espíritu Santo goza de los frutos de la continencia y de castidad.
29) El alma orante en el Espíritu Santo.
30) El alma devota del Espíritu Santo vive en la presencia de Dios.

Medalla Espíritu Santo de metal blanco macizo

$ 4.—

EDITORIAL GUADALUPE

Mansilla 3865 **Buenos Aires**

BREVIARIUM ROMANUM

CUM NOVA PSALTERII VERSIONE PII PAPAE XII JUSSU EDITA

Ponemos en manos de los sacerdotes una edición, la más *completa, cómoda y práctica que les hace fácil y grato el rezo devoto del Oficio Divino.*

FORMATO: Es ideal: 9,5 x 16 cms.; grosor: 23 milímetros. - TIPO: Llama grandemente la atención el hermoso, elegante y bien legible tipo que impide el cansancio de la lectura. PAPEL: El papel Indio extrafino de 26 gramos por m.² es completamente opaco y de un tono acremado.

ENCUADERNACION:

— Cuero negro, cantos rojos pulidos ..... $ 390.—
— Cuero negro, c/dorados con un adorno dorado en frente „ 480.—
— Cuero negro marroquín legítimo, cantos dorados sobre fondo rojo, los nervios repujados a mano, un adorno en frente y orlas doradas ..... „ 598.—
— Encuadernación de lujo ..... *a pedido.*

El Propio de la Argentina:
— En pliegos sueltos ..... „ 20.—
— Encuadernado en cuerina ..... „ 30.—

El Propio de la Congregación del Verbo Divino:
— En pliegos sueltos ..... „ 20.—
— Encuadernado en cuerina ..... „ 30.—

Propios para Chile, Perú, México, Colombia y Brasil, a disposición.
Estuches de cuero para el Breviario ..... $ 40.—

EDITORIAL GUADALUPE -- BUENOS AIRES
MANSILLA 3865 — T. E. 72 - 6066

SAPIENTIA

REVISTA TOMISTA DE FILOSOFIA (TRIMESTRAL)

Director: OCTAVIO N. DERISI

Trabajos monográficos, notas, textos, comentarios y bibliografía.
Colaboran los mejores tomistas del país y del extranjero.

Dirección: Seminario Mayor "San José", 24-65 y 66, La Plata (Rep. Arg.).
Suscripción anual: $ 30.— Número suelto: $ 8.—

HISTORIA BIBLICA

de Schuster - Holzhammer

2 tomos encuadernados $ 230.—

Exposición documental fundada en las investigaciones científicas modernas.

LIBRERIA DEL VERBO DIVINO
CURA BROCHERO 551 (Barrio Gral. Bustos) CORDOBA

Talleres Gráficos de la Editorial Guadalupe

Correo Argentino Suc. Villa Calzada (B)

FRANQUEO PAGADO
Concesión Nº 3088

TARIFA REDUCIDA
Concesión Nº 1337

Princeton Theological Seminary Libraries
1 1012 01447 9937

FOR USE IN LIBRARY ONLY

PERIODICALS

FOR LIBRARY USE ONLY